

# REVISTA ARIEL

## Contenido:

### EDITORIALES

AL FIN! DON JOAQUÍN RIVERA Y SU TIEMPO

TRIPTICO A RUBEN DARIO

Jesús Cornelio Rojas

DIPTICO A MANUEL UGARTE

Jesús Cornelio Rojas

SALUDO A VENEZUELA

Jesús Cornelio Rojas

BREVE CRONOLOGÍA DEL ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS FACCIÓNES DE OLANCHO Justo Pérez

CERVANTES

José Antonio Domínguez

LA RISA

José Antonio Domínguez

HUMANA

José Antonio Domínguez

MORAZAN

Pablo Neruda

LA REVISION DE LA CARTA DE LA OEA

Rafael Leiva Vivas

CONFORMIDAD

RAMON ROSA VISTO A LA LUZ DE LA FILOSOFIA POSITIVA

Medardo Mejía

LA AHORCANCINA

Medardo Mejía

RIO LINDO

Angélica de Hernández

LA MUSA HEROICA

José Antonio Domínguez

EL CONDOR CIEGO

José Antonio Domínguez

EL BANK OF AMERICA Y LAS MAFIAS NATIVAS

Medardo Mejía

PENSAMIENTO

LA MUCHACHITA

Terencio Jara

VALE 30 Cts.

Agosto - 1965



Un consejo sabio  
para ti.

**QUIEN LE PAGA**

**EL**

**4 0/10**

**ANUAL**

**CAPITALIZABLES**

**CADA**

**90 DIAS**

**BANCO DE**  
**EL AHORRO HONDUREÑO**  
**EL BANCO QUE ENRIQUECE A HONDURAS**

**BUENAS ESCUELAS**  
**PARA LOS HIJOS DE LOS TRABAJADORES**  
**DE LA**  
**TELA RAILROAD COMPANY**

Numerosas escuelas sostiene la Tela Railroad Company en sus centros de trabajo en la Costa Norte de Honduras. En estos establecimientos educativos, millares de niños de ambos sexos reciben enseñanza gratuita. Estos futuros ciudadanos estarán capacitados para servir mejor a la Patria.

# REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle Nº 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA — AÑO VII | TEGUCIGALPA, D. C., AGOSTO DE 1965

Nº 166

EDITORIALES

## ¡Al fin! Don Joaquín Rivera y su tiempo

Jorge Fidel Durón ha tenido la gentileza de enviarnos un bello regalo: la gran obra, la apreciadísima obra del doctor Rómulo E. Durón titulada "Don Joaquín Rivera y su Tiempo". Ahora, se puede decir que ya está publicada toda la obra del distinguido historiador nacional, y que solo falta reeditar algunas que se han agotado, en los talleres de la misma casa editorial, para que haya uniformidad en el conjunto.

"Don Joaquín Rivera y su Tiempo" se ofrece en dos pequeños tomos, de ciento setenta y siete páginas uno y otro, integra la Colección Rómulo E. Durón, y pertenece a las Publicaciones del Ministerio de Educación Pública, en Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A., 1965.

Al fin, hemos dicho, por dos cosas: porque fue publicada la obra de Don Rómulo, que si se le daba largas podía haberse perdido, como se perdió la Biografía de Morazán escrita por Ramón Rosa, a causa de la ignorancia de la familia estúpida que le tocó en mala suerte tener el gran escritor, y porque, gracias a Don Rómulo vamos a conocer globalmente a Don Joaquín Rivera, personaje de primera línea en la República Federal, cuando a esta pobre Centro-América le cupo la gloria de haber sido presidida por un Francisco Morazán, en quien debían meditar todos los días los imbéciles para ver si así pueden sudar la imbecilidad y quedar sanos. Meditar diariamente sobre Morazán, siquiera cinco minutos, es elevarse al alto pensamiento, al heroísmo creador, al amor a la Patria, a las esencias del espíritu y a la gloria. Hojeando de prisa el libro, nos damos cuenta que Don Rómulo partiendo de Don Joaquín Rivera hace una revisión general de la época morazánica, y llega con gran oportunidad esta honrada revisión ahora que los canallas de la prensa y del libelo, careciendo de dotes constructoras, porque son unos pobres diablos que no pue-

den construir nada, se obstinan en la imposible destrucción de Morazán, imitando en eso al griego Eróstrato que se vanaglorió de pegarle fuego al templo de Diana.

Ya ven los miserables: Don Rómulo murió hace varios años. Pero como si estuviera vivo nos ofrece obra nueva en 1965: ¡Y qué obra! Producto de la paciencia ordenadora. Producto del trabajo en el campo intelectual. Producto de la alegría espiritual del hombre que sin pensar en sí mismo, florece en regalos artísticos que obsequia a las nuevas generaciones. "Don Joaquín Rivera y su Tiempo" llega con oportunidad para llenar un vacío fastidioso. Molestaba que en la bibliografía histórica y en la preocupación del estudio sistemático existiera ese hueco. Pero ahora ya no hay ninguna pena. Al fin, el libro está allí, en el lugar que se le había designado.

Para Don Salvador Turcios, los historiadores clásicos de Honduras son tres: Antonio R. Vallejo, Rómulo E. Durón y Eduardo Martínez López. Diríamos nosotros que con él son cuatro. Pero Don Salvador está inédito. Es pobre y no puede publicar sus libros. Para el centenario del fusilamiento de Walker tenía preparada una buena obra; le ofreció el gobierno de Villedita que se la publicaría, y a la hora de presentarla le salieron con que había mucha papelería pendiente. Corren el riesgo de perderse las obras de ese hombre honrado y progresista que es Don Salvador Turcios. Los hombres de buena voluntad veremos cómo se hace para que no se pierdan. Porque en la salvación de los libros históricos está la salvación del alma de Honduras.

Pero la gran noticia es que ya tenemos la obra del doctor Rómulo E. Durón. ¡Ya tenemos a la mano a "DON JOAQUIN RIVERA Y SU TIEMPO"!

# Poemas de Jesús Cornelio Rojas

## TRIPTICO A RUBEN DARIO

## DIPTICO A MANUEL UGARTE

### EL ALBA

Qué raro es ese niño, corre y juega  
como todos los otros; de repente  
con gesto melancólico, se entrega  
a meditar, contemplativamente.

Va a ser loco quizás, dice la gente,  
pobre tía Bernarda, ¿estará ciega?  
Rubén se está enfermando de la mente  
y si alguien se lo dice, ella lo niega.

Y estaba enfermo de la mente. Cierto.  
Tempestades azules le azotaban  
el cerebro infantil. Soñar despierto.

La lírica reacción de un continente,  
era su mal, agudo y permanente.  
Pero esos grandes sueños preparaban

### PLENITUD

con su equipaje verde de ilusiones,  
pero a zonas de luz parte el aeda —  
—el trópico es también sin vibraciones—  
Quizá uno más sería; si se queda

Y en Chile nace Azul. Su fama rueda  
por todas las hispánicas regiones.  
Compra la eternidad con la moneda  
de sus vastas e intrépidas creaciones.

Triunfando va. La lengua castellana  
se baña en el Jordán rubendariano,  
y sale más hermosa y más lozana,

Vibrando en hemistiquios, inmortales.  
Taumatúrgico don del niquirano,  
Sangre de Hispania y sangre de Chontales.

### TRANSFIGURACION

Y como el bumerang de la Australasia  
vuelve a la experta mano que lo arroja,  
cansado de brillar Rubén vuelve hacia  
el León de su niñez. —Que León recoja

las cenizas del Sol. La aristocracia  
de ese Pouvre Lelian ya se deshoja;  
las horas son para él copa de cuasia  
en cuyo borde el corazón remoja.

Febrero 6. Rubén se transfigura  
en esa soberana melodía  
de su rima triunfal, Rubén perdura.....

Y habrá de perdurar porque su verso  
tiene la eternidad de la armonía  
con que gobierna Dios al Universo.

(Leído por su autor en el homenaje a  
la Universidad Nacional de Nicaragua  
dado al ilustre diplomático argentino  
noche del 25 de septiembre de 194

Hacia el extremo sur del continente indiano  
vuelto están los ojos de América Latina.  
¿Qué ven? Ven la esperanza. Ven que hacia el  
meridiano  
a pasos victoriosos va el Sol de la Argentina.

El Sol, ese gran Sol de nuestro pueblo hermano  
la libertad de América Española ilumina.  
Tamerlán sabe ahora que si sueña es en vano,  
porque hay un sol pampero que sus sueños calcina.

Y rayo de ese astro de libertad es este  
gran don Manuel Ugarte. Pertenece a la hueste  
de los varones inclitos celosos del honor

de la América nuestra. Su encendida palabra  
cien veces ha servido para cerrar el abra  
que hacia nuestras campañas picara el invasor.

Estais en León, señor, la tierra del aeda,  
por estas mismas calles paseó su juventud,  
y bajo esos balcones su palabra de seda  
reventó en mádrigales de rara excelcitud.

Estais aquí, señor, donde una noche queda  
aquel amigo vuestro, oceano de inquietud,  
al verso castellano puso brújula y rueda  
para lanzarlo libre ya de su esclavitud.

Oh amigo DARIO que a conocer venís  
la cuna del que amará tanto a vuestro país  
porque sus penas hondás con él supo sentir,

entrad a nuestra casa, sentaos a la mesa,  
que el pan, la sal y el vino de la viña leonesa  
con voz en esta noche vamos a compartir.

## SALUDO A VENEZUELA

Venezuela es la tierra que señaló el destino  
para dar a la América su más épica gloria:  
la de aquel que del manso San Pedro Alejandro  
saltó hasta los más altos picachos de la Historia.

Venezuela es Bolívar, ese sublime loco  
que la férrea epopeya americana escribe  
cuando siente en su alma rugir al Orinoco  
y en su pecho de bronce, palpar al Caribe.

La tierra de Darío, Libertador del verso,  
capitán de bellezas que en un sublime esfuerzo  
colocó el gorro frigio sobre el metro español,

saluda hoy a la tierra de Bolívar, el grande  
Libertador de pueblos, que enhiesto como el Ande  
toca con su penacho la clámide del Sol.

TOPICOS DE LA HISTORIA NACIONAL

# Breve Cronología del Origen y Desarrollo de las Facciones de Olancho

(—1865.—EL AÑO DE LA AHORCANCINA—)

Narración histórica escrita especialmente para la selecta Revista "Ariel".

— Por JUSTO PEREZ

I

Después de la victoria fulgurante que obtuvo el General Francisco Morazán en el campo histórico de La Trinidad, el 11 de noviembre de 1827, llegó el siguiente día, en horas de la tarde, a su ciudad natal, la Tegucigalpa legendaria, en medio del justo regocijo del pueblo amante de la libertad, y de las principales familias de la localidad, recibiendo, asimismo, el abrazo fraternal de su adorada madre doña Guadalupe, en su antigua casa de la calle de La Fuente, después de seis meses de ausencia, pues hay que recordar que el joven Morazán, y ya entonces el General Morazán, fue el niño bonito del antiguo Real de Minas de San Miguel de Tegucigalpa y Heredia.

súblevados, habiendo muerto en la refriega el cabecilla Rosa Medina y tres oficiales más, y los soldados huyeron despavoridos a su pueblo, y algunos de ellos fueron capturados por los atacantes.

Este hecho de armas tuvo lugar el 11 de agosto de 1828; y como resultado de dicha derrota, la Municipalidad de Opoteca, se vio obligada a celebrar un convenio con el Coronel José María Gutiérrez, por medio del cual se comprometió a reconocer y a obedecer al Gobierno constituido y a ayudar al restablecimiento del orden en el país.

II

## INQUIETUDES DE LA REVOLUCION

Inmediatamente después de su ingreso a Tegucigalpa, el General Morazán se dedicó activamente, juntamente con los demás Jefes que le acompañaban a la reorganización del país, cooperando en tal sentido, con él, el Coronel Remigio Díaz, Ramón Pacheco, José de Jesús Osejo, el Coronel José María Gutiérrez y otros oficiales, dictando las disposiciones necesarias para mantener el orden nacional, pues asumió el mando de Jefe de Estado en su carácter de Presidente del Consejo Representativo del Estado, para cuyo alto cargo había sido designado anteriormente.

## PRINCIPIAN LAS REVUELTAS DE OLANCHO

La situación política de Honduras, al parecer, era tranquila, en el mes de octubre de 1828, pero estaba llena de rumores alarmantes, que presagiaban sucesos desagradables para la Patria, por efecto de la propaganda nefasta que hacían los elementos reaccionarios de Centro América, para volver a los viejos sistemas del gobierno colonial, y porque se decía, asimismo, "Que no podrían soportar por más tiempo los enormes impuestos y contribuciones con que el Gobierno había cargado los empobrecidos capitales del país y especialmente los de Olancho, y éstos, y no otros, fueron los motivos de la guerra que comenzó con dos mayores horrores en noviembre de 1828". (Vallejo).

## LA SUBLEVACION DEL PUEBLO DE OPOTECA

Cuando regresaba el General Morazán de El Salvador, después de derrotar completamente al Coronel mexicano Vicente Domínguez, en el histórico combate de la Hacienda de Gualcho, el 6 de julio de 1828, y encontrándose en la frontera salvadoreña, recibió urgentemente la noticia de la sublevación del pueblo de Opoteca, bajo la jefatura del Capitán Rosa Medina y de otros oficiales, logrando apoderarse de la ciudad de Comayagua, la cual sometieron a toda clase de atropellos, saqueándola y vejando la santidad de los hogares, sembrando así el terror en la antigua capital de la provincia.

## LA FACCIÓN DE OLANCHO

Y en vista de tales circunstancias tan alarmantes, el General Morazán hizo salir rápidamente al Coronel José Antonio Márquez, con cien hombres a someter el orden a los súblevados, saliendo igualmente de Tegucigalpa, una división del Ejército al mando del Coronel José María Gutiérrez, que era el Comandante de Armas de esta plaza, para auxiliar a Márquez, y someter a los súblevados que se habían apoderado de Comayagua; y sin pérdida de tiempo fueron atacados por dos puntos los rebeldes, tomándolos de sorpresa, y después de un ligero encuentro de armas, fueron derrotados los

Después de la pacificación de Opoteca, y en tanto que el General Morazán luchaba incansablemente por la Unificación de Centro América, la reacción antiunionista desarrollaba sus planes separatistas en todas las secciones del Istmo Centroamericano; y, con tal circunstancia, se principiaron a notar manifestaciones de descontento en el Departamento de Olancho, por cuya razón el Gobierno que presidía el Vice-Jefe ciudadano Diego Vijil, dispuso enviar una división militar, compuesta de doscientos hombres, bajo el mando del Coronel Román Bográn, que era entonces el Comandante de Armas del Departamento de Santa Bárbara, con el fin de llevar la tranquilidad a los habitantes de dicho departamento, en donde la protesta era alarmante contra el Gobierno, porque aquellos habitantes decían que se les obligaba a dar contribuciones de guerra que no creían justas, puesto que muchos hondureños consideraban que vivían en paz en su Departamento, y según el sistema colonial a que estaban acostumbrados, y que saqueaban sus haciendas, según se les decía de acuerdo con la respectiva ley.

El General Morazán no pudo entonces salir a la pacificación de Oláncho, por tener que regresar urgentemente a El Salvador, para organizar el Ejército Aliado Protector de la Ley, compuesto de hondureños y salvadoreños, que partiría a principios de 1829, hacia Guatemala, con el fin de restablecer en sus puestos a las autoridades legítimas que habían sido destituidas por el Golpe de Estado del Presidente Federal General Manuel José Arce; y, por tal razón, el General Morazán comisionó al Coronel José Antonio Márquez, para que llevara a cabo dicha empresa pacificadora, que costó tanta sangre, y de la cual hablaremos a su debido tiempo.

#### TRAGICO FIN DEL CORONEL BOGRAN

Como dijimos anteriormente, el Comandante Ramón Bográn, salió de Santa Bárbara con sus doscientos hombres, con el fin de llevar a cabo la comisión militar que se le había confiado en el Departamento de Oláncho, a principios del mes de noviembre de 1828, y de cuya salida fueron informados los facciosos y se prepararon para rechazar la gente del Gobierno y en poco tiempo se reunieron quinientos hombres vecinos de Silca y de otros lugares cercanos, los cuales quedaron bajo el mando del Capitán Pablo Urmeneta, y fueron organizados militarmente y armados con lanzas, machetes, rejonas, escopetas y otras armas primitivas, contando, asimismo, con una sección de caballería y un cuerpo de espías, conocedores perfectamente de aquellos sitios, que se enteraban con exactitud de los movimientos de la tropa gobiernista.

Al darse cuenta que ésta había penetrado al departamento de Oláncho, la iban vigilando cautelosamente, sin ser vistos por aquellos, y a eso de una o dos jornadas, de haber penetrado en la jurisdicción del Departamento, llegaron los soldados del Gobierno, a la HACIENDA ULUA, de propiedad de una familia Mejía de Juticalpa, para pasar allí la noche y continuar su marcha hacia el interior de aquel Departamento.

El Comandante Bográn y toda su gente iban tan confiados en su delicada comisión que al llegar a dicha hacienda, en horas de la tarde, cansados, agotados por su larga caminata, se dedicaron a descansar, y no tomaron las medidas militares necesarias para su seguridad, sin poner centinelas en lugares convenientes, y pronto se entregaron al sueño reparador de las fuerzas perdidas; y así fue, que a eso de la media noche, los facciosos atacaron violentamente la casa de la Hacienda en donde dormía la gente del Gobierno, y fue tan espantosa la carnicería que hicieron con aquellos confiados soldados, que muy pocos se salvaron de la muerte, pues hasta el propio Comandante Bográn, salió huyendo, gravemente herido, y por la obscuridad de la noche y por no conocer el lugar de la Hacienda fue a caer a una pequeña laguna que allí había y pereció ahogado.

Al amanecer el siguiente día, el Capitán de los Silqueños, ordenó a su gente fueran sepultados los muertos, entre ellos, el Coronel Román Bográn, y desde entonces la pequeña laguna de la Hacienda Ulúa, se conoce con el nombre de LAGUNA DE BOGRAN.

A este propósito, recordamos que el Comandante Ramón Bográn, fue el padre del ciudadano Saturnino Bográn, que fue General, y quien, a su vez fue el padre del General Luis Bográn, que muchos años después, llegó a ser Presidente de Honduras.

### III

#### LA EXPEDICION MILITAR DEL CORONEL MARQUEZ A OLANCHO

De conformidad con la orden del General Morazán que había dado al Coronel José Antonio Márquez, para expedicionar en el Departamento de Oláncho, con fin de pacificación, salió de Tegucigalpa, con tal propósito el 17 de diciembre de 1828, al mando de una división de cuatrocientos hombres, y habiendo llegado a Juticalpa, principió su labor pacifista, enviando a las autoridades locales de aquellos pueblos, atentas comunicaciones excitándolas a que volvieran a la paz, ofreciéndoles toda clase de garantías y que depusieran las armas en bien de la tranquilidad pública; y si bien algunos de dichos pueblos ofrecían aceptar tales proposiciones de paz, que no eran sinceras, pronto volvían a la revuelta, distinguiéndose en tal estado de ánimo, los pueblos de Gualaco, situado en la sierra de aquel Departamento, lo mismo que la jurisdicción de Catacamas.

El Coronel Márquez, en uno de sus informes al Gobierno, decía, entre otras cosas, lo siguiente: "los pueblos del Valle Arriba, a quienes yo trataba sin engaño y mala fe, abiertamente se han declarado disidentes de nuevo desde el 4 del corriente".

—"Les he derrotado una fuerza que tenían en Ocote, y no he querido pasar al pueblo de Zapotá, haciendo del compromiso en que su mala conducta me ha puesto de que los hostilice. Ni tampoco a los demás pueblos del Departamento, que procedan lo mismo, distinguiéndose en su obcecación y rebeldía, aun más que Catacamas, el de Gualaco".

—"La facción de Oláncho no ha tenido una ventaja, siempre que ha sido batida ha sido derrotada; no tiene elementos para contrarrestar con el Gobierno, pero con una obcecación extraordinaria y manejada por unos caudillos perversos unos, más que éstos, ignorantes otros, me compromete a destruir el Departamento con la conducta que guardan. Sus procedimientos todos son tan criminales como el degüello y asesinato que perpetraron en los prisioneros, en una infeliz mujer y en el Coronel Romero".

Tales informaciones del Jefe expedicionario, eran desalentadoras para el Gobierno, en relación con la pacificación de Oláncho, pues los facciosos contaban con todo el apoyo necesario del campesinado y de los hacendados y capitalistas de aquellos lugares que les facilitaban todos los medios para la vida revolucionaria con elementos suficientes y atenciones curativas para sus dolencias, a lo cual, hay que decir, que contaban con el estímulo que recibían por comunicaciones que les llegaban no solamente del interior del país sino también de parte de los reaccionarios de Guatemala y Nicaragua, y lo mismo los excitaban para que se independizaran del Gobierno regional, y que se declararan en República soberana e independiente, o sea el eterno afán del separatismo centroamericano.

La guerra continuó, pues, con todos sus ahorros entre hermanos, y así pasó durante todo el año aciago de 1829, pudiendo decirse, a este respecto, que aquella lucha fratricida, que ahora se llama Guerra de Guerrillas, se inició en Centro América, en el Departamento de Oláncho, Honduras, pues es interesante saber que los olanchanos pusieron en práctica esta estrategia contra las fuerzas del Gobierno que pelearon en aquel De-

partamento en 1829, bajo el mando del Coronel Márquez, pues aquellos no presentaban acciones formales, y se valían de toda clase de trucos para fatigar y desorientar a los soldados gobiernistas, por lo cual la facción era inacabable, pues ellos eran expertos conocedores del terreno que ocupaban en aquella prolongada contienda nacional.

Cuando se escribía la historia militar de Honduras, se conocieran mejor todos los detalles o datos estratégicos de las históricas Facciones de Olancho.

#### IV

### EL GENERAL MORAZAN EN GUATEMALA

Mientras tanto se desarrollaban estos acontecimientos en Olancho, el General Francisco Morazán y demás jefes unionistas que mandaban el Ejército Aliado Protector de la Ley, habían triunfado en su campaña en Guatemala, después de rápidas acciones bélicas, habiendo entrado a la capital guatemalteca el 13 de abril de 1829, y restableciendo en sus elevados puestos gubernativos a los funcionarios públicos que habían sido desplazados de sus altas funciones públicas por efecto del Golpe de Estado que había dado el Jefe de Gobierno Federal, teniéndolo que permanecer el General Morazán durante varios meses en aquella capital trabajando en la ardua labor de enmendar los graves errores del pasado, y fungiendo como Jefe interino de la Federación el Prócer y Senador don José Francisco Barrundia.

### REGRESA NUEVAMENTE EL GENERAL MORAZAN A HONDURAS

Teniendo conocimiento el General Morazán de la gravedad de los sucesos de la Facción de Olancho, dispuso trasladarse nuevamente a Honduras, pasando a El Salvador, en donde empezó a formar una división del Ejército, que vino a completar en Tegucigalpa, con el fin de ir a la pacificación de Olancho, que no se había podido conseguir en parte del año de 1828 y en todo el año de 1829, no obstante todos los grandes esfuerzos que hizo en tal sentido el Vice-Jefe de Estado don Diego Vijil, con la colaboración patriótica del Coronel José Antonio Márquez y de otros distinguidos militares adiptos al Gobierno nacional.

El General Morazán con una división compuesta de 900 hombres, salió de Tegucigalpa el 17 de enero de 1830, con dirección al Departamento de Olancho, con el propósito de solucionar el problema de la pacificación de aquella importante región del país.

Los sublevados, como es natural suponer, se encontraban bien informados por sus partidarios del interior nacional, y habiéndose reunido los Jefes de la insurrección en el pueblo de Zapota, ahora San Francisco de la Paz, con la gente que ya era numerosa, acordaron escoger el sitio en donde librarían el primer combate, para lo cual contaban con suficientes armas, decisión y coraje para la lucha que se entablaría dentro de poco tiempo, en el lugar escogido que se llama LAS VUELTAS DEL OCOTE, situado entre la ciudad de Ju-

ticalpa y la antigua aldea de Zapota, ahora llamada San Francisco de la Paz.

Leamos ahora lo que decía muchos años después de este hecho histórico un vecino que fue de Catacamas, llamado Lorenzo Sánchez, que formó parte de la Facción y se encontró en aquella época en LAS VUELTAS DEL OCOTE:

"Varios días habían transcurrido sin que apareciera el enemigo, hasta el 21 de enero uno de los vigías que se encontraban a media legua de distancia de nuestro campamento, abandonó su puesto para venir a decirnos que un Ejército se aproximaba y que probablemente era de Morazán. Otro vigilante nos trajo la misma noticia; y ya solo se pensó en la defensa. Cada Jefe ocupó su trinchera con la gente de su mando. El Coronel Concepción Cardona con machete en mano, recorría a pie la línea de las trincheras. Los lanceros al mando del Capitán Francisco Moza, de Zapota, en un guindo con la caballería, esperando la orden de moverse para partir vadeando las faldas de los cerros, para atacar por la espalda la fuerza de Morazán. A poco rato de esperar oímos un clarín que tocaba alto y luego un ruido sordo. Eran los tambóres del Ejército de Morazán que se detenían para disponer el ataque. Esperamos llenos de entusiasmo ver las guerrillas del enemigo por las faldas de los cerros que habíamos desmontado y repeler su ataque con los buenos rifles que nos habían traído los derrotados por el mismo Morazán. Media hora después, miramos aparecer un hombre solo que venía con dirección a nuestro campamento. Todos nos sorprendimos y pensamos que era algún oficial que venía de parte del enemigo a proponernos nos rindiéramos. El hombre no se detenía en su marcha. Venía tapado con un sombrero de junco, un pantalón blanco, casaca negra, un pañuelo blanco en el cuello, botas altas y traía un chillío en la mano por arma. Según se aproximaba, lo reconocieron las facciones, pero no le distinguimos el color por la barba que la tenía un poco crecida, y próximo a nuestro campamento, al tratar de subir la loma, fué reconocido por algunos de los Jefes, quienes aseguraron que era el General Morazán. Inmediatamente se reúnen todos y disponen ir a su encuentro. Vamos, dice, el Coronel Cardona a recibirlo. Atención reclama, atención, y parten hasta encontrarlo. Se saludan estrechándose las manos. Conversan un poco a la sombra de un encino para resguardarse del sol que estaba muy fuerte".

"Todo el Ejército guardaba silencio, parecía que algo grave iba a suceder, algo que a todos convendría, mientras que los Jefes que rodeaban a Morazán oían la palabra que les dirigía, jugándole una sonrisa en los labios".

"Después de conversar un poco, el Coronel Cardona se apartó del grupo y desvainando su machete, se dirige al Ejército que permanecía en pie, y nos grita: ¡NO PELEAREMOS! ¡VIVA EL GENERAL MORAZAN! Inmediatamente nuestros Jefes le abrazaron, y él hace lo mismo. Nosotros respondimos el viva con toda la fuerza del pecho y seguimos silenciosos. Pocos momentos después, Cardona vino a las trincheras y nos ordenó que lleváramos una olla de comida de la que habíamos preparado para nuestro almuerzo. Nos dijo estas palabras: "EL GENERAL MORAZAN ALMORZARA CON NOSOTROS. YA NO HABRÁ MÁS GUER-

## Poemas de José Antonio Domínguez

### CERVANTES

¡Genio inmortal, espíritu divino;  
u augusto nombre el universo aclama;  
eterno pedestal te da la fama;  
inmarcescibles lauros el destino!

Si la pálida envidia en tu camino  
ahogar pretende tu celeste llama,  
su ingratitud estéril no te inflama,  
antes te eleva al cielo diamantino.

De cruel adversidad siempre llevaste  
el peso abrumador. Mas, entre tanto  
fuiste grande y grandeza demostraste  
en la guerra, en las naves de Lepanto...

En las cárceles de Argel, en España  
que te tratara con desprecio y saña...

Por eso fue tu genio duro azote  
en las caricaturas del Quijote.

### LA RISA

Vive Dios que en verdad es siempre necio  
el que la vida por lo serio toma.  
Mejor mil veces es tomarla a broma  
y solo al goce tributarle aprecio.

Del drama y la tragedia tener precio  
suele el dolor si embellecido asoma  
por el arte; si no, solo es carcoma  
que merece la burla o el desprecio.

Hay que buscar el ridículo de todo:  
El que hay en el mundo y en la vida,  
pues el placer no existe de otro modo.

Alabemos la risa hermosa y fuerte  
que escuda el corazón de tanta herida  
y esparce la alegría hasta la Muerte.

### Breve Cronología...

... "ERAMOS AMIGOS". Después, mientras, nos arreglamos con él, pues de aquí nos iremos a nuestras casas con toda garantía. Esta noticia fue de mucha alegría para todos; arreglada la olla repleta de carne salada y plátanos, preparados los huacales en que se servían, quebramos unas rapaduras de dulce y las llevamos al almuerzo que tomaron en el suelo".

Morazán muy alegre con todos. Ya no había distinción: ERAMOS AMIGOS.

### HUMANA

Si la conozco bien: si sé que es ella  
frívola y desdeñosa y casquivana;  
llena de gracia y como pocas bella,  
pero de alma insensible, fría y vana.

Si sé que nunca del amor la estrella  
en su camino ha de brillar ufana  
porque es su pecho de granito y huella  
dejar no puede la presión humana.

Si sé que es tan glacial como la nieve...!  
Mas, a pesar de todo, cierto día  
la vi leyendo y prorrumpir en llanto.

Duda extraña de entonces me conmueve:  
¿Por qué si esa mujer es tan vacía  
pudo ante un libro impresionarse tanto?

### MORAZAN

Por PABLO NERUDA

Alta es la noche y Morazán vigila.  
¿Es hoy, ayer, mañana? Tú lo sabes.

Cinta central, América angostura  
que los golpes azules de dos mares  
fueron haciendo, levantando, en vilo  
cordilleras y plumas de esmeralda:  
territorio, unidad, delgada diosa  
nacida en el combate de la espuma.

Te desmoronan hijos y gusanos,  
se extienden sobre ti las alimañas  
y una tenaza te arrebató el sueño  
y un puñal con tu sangre te salpica  
mientras se despedaza tu estandarte.

Alta es la noche y Morazán vigila.

Ya viene el tigre enarbolando un hacha.  
Vienen a devorarte las entrañas.  
Vienen a dividir la estrella.

Vienen,  
pequeña América olorosa,  
a clavarte en la cruz, a desollarte,  
a tumbar el metal de tu bandera.

Alta es la noche y Morazán vigila.

Invasores llenaron tu morada.  
Y te partieron como fruta muerta,  
y otros sellaron sobre tus espaldas  
los dientes de una estirpe sanguinaria,  
y otros te saquearon en los puertos  
cargando sangre sobre tus dolores.

¿Es hoy, ayer, mañana? Tú lo sabes.

Hermanos, amanece. (Y Morazán vigila).

# La Revisión de la Carta de la OEA

Por RAFAEL LEIVA VIVAS

Desgraciadamente los lamentables acontecimientos ocurridos en la República Dominicana nos ha dado la razón de que la estructura y movilidad de la Organización de Estados Americanos no están adecuados para la hora presente. Por eso es necesario juntarse a la mesa de las conversaciones diplomáticas para discutir una reforma substancial a la Carta, si no queremos ser testigos de su ruina. La creación de la fuerza interamericana de paz, a la cual nuestro país concurre lamentablemente, no es otra cosa más que una novedad legalista de la intervención colectiva, contra la propia vida del Sistema Interamericano. La inoperancia de la OEA para actuar en principio, y el dejarse arrebatar su jurisdicción por las Naciones Unidas, indica a las claras que la OEA anda mal.

Es así que ya ha comenzado a hablarse de una revisión de la Carta, y hasta forma parte del temario de la próxima Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, a celebrarse en Río de Janeiro.

El problema es que unos hablan de revisión, pensando en un debilitamiento de los principios, y otros de reestructuración, con un criterio de crear una efectiva reciprocidad en el Sistema Interamericano, entre derechos y obligaciones a fin de que la solidaridad que se ha pactado tenga un contenido real, y, que, como dice el Presidente Frei de Chile, las ventajas y las obligaciones entre los miembros sean compartidas, y si hay una real voluntad de someterse al sistema jurídico y a las normas

Algunas reformas que se sugieren buscan a no dudarle, estructurar una organización que realmente promueva la solidaridad ante el peligro, la que a su vez establezca una clara ordenación jurídica del sistema, pues la defensa del hombre frente al Estado, y de los países pequeños a los grandes, no puede ser otra que adoptar una línea jurídica común aceptable sin restricciones.

De todas las reformas propuestas, resalta la reestructuración de la Secretaría General, uno de los principales órganos que le dan vida a la OEA.

El papel del Secretario General de la Organización de Estados Americanos ha sido desafortunado, ineficaz, y más bien es un funcionario representativo, decorativo, mejor dicho, y sin ninguna responsabilidad. Está sujeto a las facultades que el Consejo le pueda dar, apareciendo por ello con labores meramente de cocina, encargado de nombrar el personal de la Secretaría General, nada más.

La Carta de la OEA es bastante explícita en cuanto al papel que representa el Secretario General. Es el representante legal de la Unión Panamericana (órgano central y permanente de la OEA); puede participar con voz pero sin voto en las deliberaciones del Consejo y de sus órganos no especializados.

Hay razones que motivan esta subordinación al Consejo, históricas las unas, políticas las otras. Las primeras se apoyan en una reacción natural contra toda posible continuación del estatuto de la antigua Unión Panamericana, en que era el Secretario de Estado Norteamericano su jefe nato y permanente. Las segundas estriban en que el Consejo no es el órgano político por excelencia, por lo que es necesario dar al Secretario General una clásica posición de objeto de los celos de un cuerpo apocado, integrado por embajadores americanos. El Secretario General no constituye propiamente un órgano fundamental de la OEA, y por ello los Secretarios Generales han fracasado. La personalidad política de Alberto Lleras Camargo no pudo resistir el mito de la soberanía que imprimen los embajadores americanos y que consideran como anatema cualquier acción internacional que pueda aparecer como acto de intervención. Y si sumamos a ello la falta de personalidad en el Secretario General, imaginándonos que la esposa de éste es la que manda en la Unión Panamericana, la situación se vuelve muy complicada. Y es por eso que la OEA tiene otro punto de crisis, pues sus miembros se niegan a otorgar al Secretario General el relieve e independencia que debe tener un funcionario de su categoría.

Si se piensa en una perfecta re-

estructura de la Secretaría General, hay que tomar en cuenta el papel de uno de los órganos principales de las Naciones Unidas, la *Secretaría General*, que encarna una indiscutible potencialidad política, llegando a un momento en que la labor meramente ejecutiva se torna decisoria, al realizar acciones políticas directas, que actúa, no en función de uno de los órganos de las Naciones Unidas, sino en forma independiente.

Estamos de acuerdo en modificar sustancialmente las facultades del Secretario General de la OEA, pero sustentamos el criterio de que la próxima Conferencia de Cancilleres Americanos, a celebrarse en Río de Janeiro, carece de facultades para revisar la Carta de la OEA, pues la misma prevé, de manera específica, que sólo una Conferencia Interamericana convocada expresamente con ese propósito, podría enmendarla. Sin embargo, no se excluye la necesidad de debatir estos asuntos en Río de Janeiro, con ánimo de discusión, sobre puntos que podrían adoptarse más tarde, en el órgano correspondiente.

Pero esto no le resta nada al criterio general de que el Sistema Interamericano necesita revirarse en una clara ordenación jurídica, si no quiere seguir haciendo el ridículo de un organismo regional inoperante.

## Conformidad

Acababa de firmar la marquesa de Sevigné el contrato de boda de su hija con el conde Grignan.

Cuando se enumeró la dote, que era muy cuantiosa, dijo la marquesa:

—¿Cómo? ¿Tanto dinero hay que dar para que el señor de Grignan duerma con mi hija?

Después de breve reflexión, Madame de Sevigné volvió a decir:

—Pero como ha de dormir hoy, mañana, pasado y todas las noches, no es mucho dinero para semejante sacrificio.

Siempre nos ha atraído el estudio de Ramón Rosa en su aspecto filosófico, por ser el único que presenta en el país ese perfil con tanta soberanía. Discípulo de Augusto Comte, y con más propiedad de Emilio Littré, acomodó su inteligencia, su emoción y su conducta a la filosofía positiva. Y en la trascendencia exterior, también supo aplicar el sistema positivo al movimiento político, social y económico de la Reforma, con tal acierto que el positivismo fue planta aclimatada en Honduras, nutriendo con sus frutos a muchas generaciones, como paralelamente fue planta aclimatada en los demás países de la América Latina, donde se buscaban los medios de cimentar el capitalismo latinoamericano, probadamente autónomo.

Hoy emprendemos el estudio de Ramón Rosa visto a la luz de la filosofía positiva, más por invitación gentil que por deseo inmediato, pues la idea de escribir un ensayo sobre el pensador nacional sería cosa posterior, más reflexiva y más documentada. Pero, ya que se han acertado los términos, sea, con las irregularidades de la prisa y con los ripsios de la improvisación. Alfonso Guillén Zelaya inició el ensayo filosófico con su tesis "La inconformidad del hombre". Al menos, que sirva lo que aquí consta para estimular la investigación filosófica, y para que Ramón Rosa sea mejor interpretado como pensador del positivismo.

Empecemos.

— I —

En el tiempo mundial, 1848, año en que nació Ramón Rosa, es un hito histórico. En ese año las principales naciones de Europa habían alcanzado o estaban a punto de alcanzar la cima del industrialismo. La etapa anterior del capitalismo mercantil, válida del comercio mundial, había realizado tan gigantesca acumulación dineraria que hacía posible el pronto nacimiento de una nueva etapa floreciente que se conoce con el nombre de etapa del capital industrial. De modo que en la Europa de 1848 ya funcionaban los altos hornos, alimentados con carbón y empeñados en la metalurgia. Ya había alcanzado un alto nivel la construcción de máquinas. Ya existía la industria pesada. Ya se aprovechaban a plenitud las energías del vapor y la electricidad en las fábricas y en los transportes. Ya existía también la industria ligera ampliamente desarrollada, con enorme variedad de mercancías, capaz de abastecer el mercado interior de cada país y de asistir con éxito al mercado internacional.

No solo eso, habían aparecido los Bancos de nuevo tipo que recogían los ahorros de la población y los aplicaban a la industria en concepto de capital industrial. Habían aparecido las sociedades anónimas que por el sistema de acciones agigantaban el capital productivo de las empresas, centralizaban y concentraban las principales ramas productivas y hacían surgir unos nuevos héroes, los capitanes de la industria. Habían aparecido los transportes modernos, encargados de la circulación comercial, los ferrocarriles, las flotas marítimas, que hacían surgir como por encanto los grandes puertos, las ciudades de nuevo trazo, las urbes babilónicas, las avenidas inmensas, los comercios mayores y menores, la compraventa en sus matices infinitos, especulación, la Bolsa de Valores, el cosmopolitismo. Finalmente, con todo ésto, había llegado la burguesía

## ESTUDIOS FILOSOFICOS HONDUREÑOS

# Ramón Rosa

Por MEDARDO MEJIA

al cenit del poder económico. Eran dueños del mundo, los industriales, los banqueros, los comerciantes y los terratenientes capitalistas. Por sobre las viejas castas del derecho divino y de la sangre azul, el hombre de negocios era el hombre del siglo.

Como es verdad que quien tiene en sus manos el poder económico, tiene los demás poderes, a la altura de 1848, año en que nació Ramón Rosa, el hombre del siglo manejaba para sus fines los gobiernos de Europa, y de gran parte del mundo. El hombre del siglo le dictaba la ley a los príncipes, a los reyes, a los emperadores, a los presidentes. El hombre del siglo nombraba ministros y directores de la administración pública. El hombre del siglo creaba estados mayores y organizaba ejércitos permanentes. El hombre del siglo manejaba, según el vaivén de sus negocios, las relaciones internacionales. El hombre del siglo que, según el ritmo de la competencia comercial, podía estar de acuerdo o en desacuerdo con otro hombre del siglo extranjero, en unos casos, por medio de sus agentes, celebraba tratados de paz, y en otros casos, declaraba la guerra para alcanzar, con el botín del vencido un mayor poder económico y político, tanto en el área nacional como en la internacional. De todo ésto se desprende que el hombre del siglo era la sal del mundo, porque si faltaba el hombre del siglo, ¿con qué se le iba a salar? El hombre del siglo, como jefe de empresa, banquero, comerciante y terrateniente, era cien veces más poderoso que los antiguos Césares. Manejaba gobiernos, testas coronadas, políticos, diplomáticos, burócratas, militares, profesionales, científicos, inventores, ingenieros, profesores, poetas, artistas, escritores, bellezas femeninas, salones elegantes, juegos, deportes, cuanto podía abarcar la palabra civilización que en ese tiempo significaba capitalismo industrial.

Pero como está dicho que no hay Aquiles que no tenga su talón vulnerable, en 1848, año en que nació Ramón Rosa, se comprobó que el hombre del siglo tenía su talón de muerte precisamente en los pies. Allá en la penumbra de los talleres, allá en el fondo de las fábricas, allá en las profundidades de las minas, allá en lo más tenebroso de la producción capitalista, había nacido, había crecido, se había desarrollado y se había levantado una nueva clase social que vendía su fuerza de trabajo para poder vivir, y que en la venta de tan rara mercancía ofrecía una jornada de trabajo en la cual una parte, traducida en salario, le servía para satisfacer sus necesidades, y la otra parte, con carácter de plusproducto, iba a acrecentar el poder económico del hombre del siglo. A esta clase nueva se le dio el nombre de proletariado en la literatura de la época;

## *visto a la luz de la filosofía positiva*

estaba compuesta por millones y millones de trabajadores; en el proceso de la producción, su rendimiento individual se volvía colectivo, y la masa del plusproducto que ofrecía en cada ciclo, aumentaba el capitalismo en espiral. Sucedió que el proletariado se dio cuenta de esta cosa sencilla: que la producción se realizaba en forma colectiva y que el reparto se hacía en forma desigual. Y se dio cuenta de esto más: que el productor de la riqueza era él, con la plusvalía ofrecida, por lo que se le daba la cola del ratón; en cambio, el hombre del siglo, que se decía dueño de todo el aparato productor, se llevaba la cabeza del león. Con este convencimiento, el proletariado levantó la frente en 1848, año en que nació Ramón Rosa, en una serie de revoluciones que sacudieron los cimientos capitalistas en Alemania, Francia, Inglaterra, Austria, Italia, Bohemia y aun en España. Tales revoluciones fueron dominadas, pero a partir de ellas ya quedaron frente a frente la burguesía y el proletariado en Europa. A partir de ellas ya pudo verse la militancia de dos políticas opuestas y el combate de dos ideologías contradictorias.

Con todo, como antes y después de las revoluciones citadas, la etapa industrial representaba el punto más alto del capitalismo, en justa coincidencia con aquella estructura económica avanzada, las supraestructuras correspondientes ofrecían un avance igual, en tal medida que se había arraigado la creencia de que se había llegado o estaba para llegarse a la sociedad ideal. El optimismo cundía en todas partes, los espíritus flotaban en el éter, la naturaleza estaba llena de dones milagrosos, la vida era digna de vivirse y hasta a la muerte se le estimaba un acto de belleza. Nunca el amor fue más claro y más justificado aun en sus desvaríos. Hubo olvido del Paraíso Terrenal para hablar de París, la Ciudad-Luz.

¡El capitalismo! Palabra mágica, cuyo poder se apreciaba en tintineos y fajos de francos, marcos, liras y libras esterlinas, que estimulaban los deseos, hacían que se inclinaran todos los imposibles y abrían todas las puertas de las satisfacciones. Cómo era de feliz en ese tiempo la veleidosá clase media, que no teniendo otros carteles ostentosos, se titulaba a sí misma la flor de la inteligencia. Pues bien, en esa época, el Estado dejó de ser órgano descarnado para llenarse de servicios públicos. Entre esos servicios públicos, la educación ocupó lugar preferente con vistas a adaptar al hombre nuevo a las exigencias concretas de la civilización capitalista. En tal sentido, se dijo que la cultura tenía fines específicos que cumplir en la vida práctica y que convenía llenar al hombre nuevo de filosofía, ciencia, técnica y arte que descubrieran y apli-

caran las leyes internas que presidían a la sociedad capitalista. Con ese objeto y bajo el mismo estímulo florecieron en forma extraordinaria la filosofía de polos opuestos; las ciencias ya conocidas, agregándose otras; la técnica que aumentó su poder con nuevas invenciones; la literatura con sorprendentes aportaciones del genio; la música, la pintura, la escultura, la arquitectura, con legítimas obras inmortales.

— 8 —

En medio de tanta belleza, del fondo del proletariado, apareció el marxismo con el Manifiesto Comunista en 1848, año en que nació Ramón Rosa, como respuesta teórica y práctica a las postulaciones de la filosofía y la ciencia oficiales, de fibra capitalista. Con ese motivo, ambas disciplinas volaron a refutarlo, desafiando desde entonces una doble función: la lógica y ya conocida función especulativa e investigadora, que tantos rendimientos había dado y seguiría dando, y la función militante frente a una concepción revolucionaria del universo, la sociedad y el pensamiento. Por esa causa, la filosofía y la ciencia del capitalismo, surgidas como contrapartida de la escolástica medieval y como exigencia concreta de la marcha del tiempo, atenuando la vieja lid y hasta ingeniando programas conciliatorios con la teología, porque era urgente agrupar fuerzas ideológicas, descargó todo su peso sobre el nuevo enemigo doctrinario.

Brollaron los soldados de la nueva Cruzada. La filosofía alemana está llena de ellos. La ciencia inglesa le encontró forzadas aplicaciones sociales al darwinismo. Pero fue en Francia donde apareció el semidiós de la nueva filosofía y de la nueva ciencia. Aquel semidiós fue Augusto Comte, cuyo sistema positivista fue divulgado por Ramón Rosa en esta República. Como se trata de un personaje tan importante en el movimiento de la filosofía y de la ciencia en el siglo XIX, debemos recordarlo aquí.

Augusto Comte nació en Montpellier en 1798. Secretario de Saint-Simon y colaborador en el órgano del saint-simonismo, *Le Producteur*, rompió con él para dictar libremente su primer curso de filosofía positiva. La parte afirmativa de esta filosofía procede de Saint-Simon y la parte negativa de la adversión que sentía el filósofo por el espiritualismo metafísico. El positivismo de Comte constituye una doctrina orgánica, no solo en el aspecto teórico sino también en el práctico. El propósito de Comte no era erigir una nueva filosofía o establecer las ciencias sobre nuevas bases sino proceder a una reforma de la sociedad. Pero la reforma de la sociedad implica necesariamente una reforma del saber y del método, pues lo que caracteriza a una sociedad es justamente para Comte la altura de su espíritu, el punto a que ha llegado en su desarrollo intelectual. De ahí que el sistema de Comte comprenda tres factores básicos: en primer lugar, una filosofía de la historia que ha de mostrar por qué la filosofía positiva es la que debe imperar en el futuro; en segundo lugar, una fundamentación y clasificación de las ciencias asentadas en la filosofía positiva; por último, una sociología o doctrina de la sociedad que, al determinar la estructura esencial de la misma, permita pasar a la reforma práctica y, finalmente, a la reforma religiosa, a la religión de la Humanidad. Como infor-

me ilustrativo, fue una mujer, Clotilde de Vaux, amiga de Comte, quien le sugirió el punto de la religión de la Humanidad.

La significación del término **positivo** resalta inmediatamente de la filosofía de la historia de Augusto Comte, resumida en la ley de los tres estadios: el teológico, el metafísico y el positivo. El estadio teológico es aquel en el cual el hombre explica los fenómenos por medio de seres sobrenaturales y potencias divinas o demoníacas; a este estadio, cuyas fases son el fetichismo, el politeísmo y el monoteísmo, corresponde un poder espiritual teocrático y un poder temporal monárquico, unidos en un Estado de tipo militar. Le sigue un estadio metafísico, que arranca del monoteísmo como compendio de todas las fuerzas divinas en un solo ser y que, al personalizarlas en una unidad, permite al propio tiempo su despersonalización. Las causas de los fenómenos se convierten entonces en ideas abstractas, en principios racionales. Es un período crítico, negativo, una desorganización de los poderes espirituales y temporales, una ausencia de orden que tiende continuamente a la anarquía, pues en el estadio metafísico irrumpen todas las fuerzas disolventes de la inteligencia. Finalmente, sobreviene el estadio positivo, que sustituye las hipótesis y las hipótesis metafísicas por una investigación de los fenómenos limitada a la enunciación de sus relaciones. A esta altura el progreso intelectual corresponde una superación de la fase crítica intermedia; el poder espiritual pasa entonces a manos de los sabios, y el poder temporal a manos de los industriales.

Lo positivo no es, pues, solamente una forma de organización de las ciencias; es un estado total que requiere ante todo un orden y una jerarquía. El paso por los tres estadios en cada una de las ciencias es para Augusto Comte perfectamente demostrable, pero lo que caracteriza a las ciencias no es su rigurosa vinculación de todas y de cada una de ellas al período social correspondiente, sino cabalmente su gradual anticipación en el camino que conduce a lo positivo, el hecho de que su jerarquía coincida con su mayor o menor estado de positivización. Esta jerarquía forma, por así decirlo, una pirámide en cuya base se encuentra la matemática y en cuya cúspide se encuentra la sociología; entre una y otra, y apoyándose cada una de las ciencias en el conocimiento de los principios de la precedente, se encuentran la astronomía, la física, la química y la biología. Lo que las diferencia entre sí, no es tanto su mayor o menor carácter positivo esencial, sino la comprobación de que lo positivo ha irrumpido en ellas en épocas distintas y progresivamente más avanzadas de la historia. Por la simplicidad de su objeto, las matemáticas son las ciencias en donde lo positivo ha sido adquirido con anterioridad a las demás; ya en la Antigüedad han sido tratadas positivamente. Pero la mayor complicación gradual que ofrecen los demás saberes, el predominio en ellos de lo concreto y de lo inductivo hace que su positivismo sea progresivamente más tardío. Así ocurre con la astronomía; así también y en grado mayor con la física, la química y la biología. Por último, la ciencia cuyos objetos son más concretos, la sociología, es la que con más retraso penetra en el dominio de lo positivo. Justamente la inclusión de la sociología en este dominio es lo que caracteriza, en el fondo, el advenimiento del estadio po-

sitivo total, de la fase en la cual la sociología como ciencia del hombre y de la sociedad podrá, finalmente, ser convertida, por el método de lo naturalista, en una estática y en una dinámica de lo social.

El tema de la nueva época es, por lo tanto, la conversión de la sociología en ciencia positiva de acuerdo con la irrupción de un nuevo estadio que supere la destrucción del último gran período orgánico, la Edad Media, y sustituya los factores anárquicos del protestantismo, del liberalismo y del Estado jurídico por un orden nuevo de factura medieval, pero sin la dogmática católica. Por eso la nueva época exige que la explicación dinámica de la sociedad, que culmina en la ley de los tres estadios, sea reemplazada por una explicación estática. La estática social se enlaza a su vez con la religión de la Humanidad, pues solo cuando se hace posible la sociología como ciencia positiva puede el nuevo orden espiritual y temporal tener un fundamento religioso. La filosofía de la historia de Augusto Comte, explica así, el esfuerzo realizado por cada época en su camino hacia la fase positiva. Los estadios teológico y metafísico representan ciertamente, una busca, pero una busca infructuosa. El último y definitivo estadio se presenta de este modo como el hallazgo de lo que, en su fondo último, ha sido siempre la aspiración de la Humanidad: la ciencia positiva, que rechaza toda sobrenaturalización y toda hipótesis y que convierte al filósofo en un "especialista en generalidades"; el poder espiritual en manos de los sabios; el poder temporal en manos de los industriales; el pacifismo, el orden y la jerarquía, y, como atmósfera que lo envuelve todo, una moral de altruismo basada en la estática esencial de la vida social, o, como resume Augusto Comte, "el amor como principio, el orden como base, el progreso como fin".

El paso a la religión de la Humanidad es una consecuencia necesaria de la negación de la "rebelión de la inteligencia contra el corazón" propia del estadio metafísico; es también una derivación del mismo carácter positivo de la estática social, que exige un objeto enteramente positivo, una entidad no trascendente, sino perfectamente cognoscible y cercana, como lo es la Humanidad revelada por la historia. La Humanidad, en el conjunto de todos sus esfuerzos, aun de los meramente posibles, constituye el objeto inevitable de un culto que, en la ciencia positiva, se niega a Dios como ser trascendente. Lo positivo penetra de este modo en la propia religión, vaciada del contenido dogmático del cristianismo, puede llegar a producir en la sociedad los mismos efectos de orden y organización. Esta religión tiene por objeto la Humanidad en su pasado, presente y futuro como Gran Ser. Los sabios que retienen el poder espiritual, son ahora los sacerdotes del nuevo culto y por ello pueden vencer, si la ciencia positiva no bastara, la insurrección de la inteligencia contra el corazón.

Augusto Comte murió en París en 1857, cuando Ramón Rosa andaba en los nueve años. Su fama fue mundial. Su discípulo más adelantado fue Emilio Littré. La filosofía positiva, sin la religión de la Humanidad, entró en las universidades. Pero, como cosa admirable, la religión de la Humanidad tuvo templos en el Brasil.

— III —

Como ciertas mujeres hermosas de treinta años, que seducen con su paso arrogante, su derroche de encantos y su sonrisa de Lady Hamilton, así el capitalismo industrial victorioso de las revoluciones de 1848, tenía embelesado al mundo entero. Todos los países de la tierra dirigían miradas de justa admiración hacia la Europa capitalista. Todos los pueblos pedían para sus áreas la planta del capitalismo. Todos los hombres de buena voluntad tomaban lápiz y papel para hacer cálculos y trazar planes capitalistas. Del capitalismo europeo se quería para las zonas atrasadas la base económica industrial que pulverizara el viejo cimiento del feudalismo; el Estado moderno, lleno de servicios públicos, que anulara la influencia política de las jerarquías eclesiásticas y la prepotencia de los ásperos caciques; la educación orientada a modelar el hombre nuevo del capitalismo, manera de poner término al desgaste humano que ocasionaba el delirio escolástico medieval; la ciencia que sustituyera a la casuística; la filosofía positiva que diera de baja al ergotismo; el sabio que pusiera en fuga al chariatán; el reformador que derribara las viejas paredes y edificara casa nueva. Augusto Comte, reformador teórico de la sociedad humana con los instrumentos de la filosofía positiva, sugería al reformador práctico de las zonas atrasadas de la tierra, y los amigos del positivismo se enamoraron de la palabra "reforma" y la volvieron esencia de sus programas de lucha capitalista.

En la América Latina, la independencia política se había realizado en gran parte por impulso del capitalismo incipiente. A la hora del triunfo, el feudalismo se adueñó de la República para administrarla largo tiempo, como si fuera una hacienda. Pero como el capitalismo incipiente estaba dominado pero no muerto, volvió a levantar cabeza en la segunda mitad del siglo XIX. En su segunda embestida derrotó al feudalismo y tomó el poder. En esta ocasión, los discípulos latinoamericanos de Augusto Comte le dieron el nombre de Reforma al capitalismo triunfante en sus respectivas geografías. En México, punto inicial del gran movimiento latinoamericano, los reformadores comteanos capitaneados por Benito Juárez, introdujeron la Constitución de 1857 que separaba la Iglesia del Estado, confiscaba los bienes de la Iglesia, disolvía las congregaciones religiosas, abolía los viejos derechos feudales y creaba las condiciones civiles y políticas para desarrollar el capitalismo —la sociedad ideal de entonces— en todos sus estratos. A causa de aquella Constitución, hubo en México una revolución que duró desde 1858 hasta 1861, pero triunfaron los liberales, que habiendo sido rousseauneanos en la época de la Independencia se habían vuelto comteanos en los días de la Reforma. Los conservadores mexicanos, sostenedores del feudalismo y de algunos restos coloniales, fueron derrotados.

La Reforma victoriosa de México favoreció las aspiraciones públicas de la Reforma de Centro-América. En 1871, los liberales reformadores encabezados por Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios, después de fácil refriega, tomaron el poder de Guatemala, echando a puntapiés los restos del asqueroso carrerismo feudal, y acto seguido procedieron a dictar una Constitución, que era fiel traslado de la Constitución mexicana de 1857, tomando en cuenta que a ambos

movimientos les inspiraba el mismo anhelo reformista. Lo que pasó en Guatemala en el período de la Reforma es de conocimiento general. Pero lo importante en el caso es que Ramón Rosa residía en aquel país; tenía veintitrés años a la hora de la revolución; estaba interesado del desarrollo del capitalismo europeo; conocía las aspiraciones capitalistas de la América Latina; comprendía como joven que se hallaba obligado a impulsar revolucionariamente el capitalismo en Centro-América y para mayor satisfacción de su ser íntimo, había leído a Augusto Comte, había penetrado en los secretos de la filosofía positiva y había sentido que le venía del fondo de su espíritu un irresistible impulso reformador.

Ramón Rosa fue persona importante en la Reforma de Guatemala desde 1871 hasta los primeros meses de 1876. Fue periodista para explicar con suficiencia filosófica los objetivos de la revolución, y fue Ministro para respaldar con su firma los decretos más revolucionarios del gobierno guatemalteco. En tan hermoso ejercicio adquirió las más fecundas experiencias que le permitieron forjarse una recia personalidad política. Y siendo ya quien había llegado a ser, pleno de juventud, de saber y de patriotismo, se trasladó a la Honduras feudal en 1876. Tenía entonces, justamente veintiocho años; acompañaba al gobernante de la Reforma hondureña, a Marco Aurelio Soto; y tan luego llegó al país, se puso a trabajar con tesón, bajo la Presidencia de Soto, desde el cargo de Ministro General. Fueron siete años de ardua, fecunda y múltiple labor hasta 1883. Nunca hubo un Ministro igual desde que se fundó la República; jamás lo habría parecido desde entonces hasta hoy. En Honduras, Ramón Rosa es el Ministro por antonomasia, y tan esclarecido, tan grande, tan inmenso, que muchos pequeños Presidentes sin brújula le caben en el bolsillo. Es que en Ramón Rosa, al lado de Soto, por primera vez se ofrecía la lujosa novedad de un estadista en el país, con filosofía, con ciencia, con impulso reformador, con medio de trabajo propicio, con adversario feudal y bárbaro y con meta segura en la civilización capitalista. Porque debe proclamarse la verdad rotunda: el ideal de Ramón Rosa, rodeado de albores filosóficos y científicos, que plasmaba en el país, era el capitalismo.

— IV —

Si el ideal definitivo de Ramón Rosa era la plasmación del capitalismo en Honduras y en Centro-América, cabe la siguiente pregunta: ¿conocía el ilustre compatriota la ciencia de la economía política, es decir, la ciencia de la estructura, la ciencia de la base económica, sin la cual no puede haber estadista, sin la cual no puede haber meta segura, sin la cual no puede haber reformador?

Es el propio Ramón Rosa quien satisface la curiosidad con su ensayo escrito en Guatemala en 1871, titulado "La legislación en sus relaciones con la economía política", en el cual encontramos esta introducción que tiene el valor de una perla: "Después de consumarse la revolución política que dio por resultado la independencia nacional de estas regiones, viene hoy operándose, como su complemento, la fecunda revolución de principios económicos, llamada a engrandecer nues-

— V —

tros pueblos de América, a transformarlos en verdaderos centros de riqueza y civilización". Esto indica que Rosa se daba perfecta cuenta del motor fundamental de las transformaciones sociales, visualizando así el desplazamiento, desde un punto muerto, el feudal, hasta un punto vivo, el capitalista, de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, en América, en Centro-América, en Honduras.

Como con penetrante clarividencia, en su ensayo sugería que los principios de la economía política rigieran los mandamientos de la legislación, expresaba: "La economía, al ocuparse de la riqueza, enseña el modo de obtener su producción, distribución y consumo; en otros términos: la manera de satisfacer convenientemente las necesidades individuales y sociales. La legislación, en sus más altas miras, reconoce por objeto el expedir y garantizar la justa satisfacción de esas mismas necesidades. Si la contemplamos a la luz de los principios del derecho público, vemos claramente que su verdadero fin es organizar el gobierno del Estado, como medio de dar seguridad y libertad para que los individuos se desarrollen ampliamente en la esfera social. Si la examinamos en presencia del derecho privado, reconocemos que su objeto es: organizar la familia, agente de la producción y del consumo; asegurar la propiedad que, bajo la forma del capital o de la tierra, es un elemento para producir la riqueza; facilitar y garantizar los contratos, medios de operarse las transacciones y de verificarse los cambios. Por último, consideraba en cuanto fija las leyes del enjuiciamiento, pone a nuestro alcance la facultad de ejercer los derechos civiles que nos corresponden por la propiedad o por el trato. En lo criminal, la ley penal y de procedimientos tiende a asegurar la averiguación del delito y del delincuente, y a que se aplique la pena que repare el derecho violado, satisfaciendo a una necesidad individual y social".

La síntesis anterior solo puede hacerla, en Guatemala y en 1771, una persona que tiene la inteligencia de percibir con claridad meridiana, la interconexión de la base económica con la supraestructura jurídica. Para mayor abundancia, agrega: "La ciencia de la riqueza es la más ancha base de la legislación: o más bien, que la legislación en muchos de sus ramos no hace otra cosa que poner en práctica los principios de la ciencia económica". Y concluye: "Si la economía política no fuera una ciencia de ayer, no comprenderíamos cómo por espacio de tantos siglos no se ha reconocido bien esa clara y sencilla verdad, llevándola a sus aplicaciones prácticas: prueba de que aun tratándose de verdades obvias, la humanidad avanza a pasos lentos, y recoge bien tarde la savia que contienen, destinada a modificar el espíritu de los pueblos que, como los individuos, necesitan de una renovación constante de elementos para sostener las fuerzas de la vida".

La brevedad de este trabajo no ayuda a descubrir toda la amplia concepción económica de Ramón Rosa, quien habiendo comprendido las revelaciones de Adam Smith, quiso para su patria centroamericana la más completa remoción de las antiguallas feudales para que apareciera como en los cuentos de Aladino una vistosa sociedad civilizada presidida en su gobierno económico por el hombre del siglo.

En otro estudio titulado "Constitución social de Honduras", de 1880, Ramón Rosa expone con nitidez sus ideas sobre el Estado, sus ideas sobre la política, sus ideas sobre los partidos. Pero no con las generalizaciones y las citas que se aprenden en una Facultad de Derecho, —él era abogado—, sino con las concepciones filosóficas previamente adquiridas y luego reflexionadas para después aplicarlas a las realidades del Estado hondureño, de la política hondureña, de los partidos hondureños.

Del estudio en mención se desprende que Rosa concebía el Estado en su evolución. Consideraba que en Honduras debía ser un órgano necesariamente progresista. Estimaba que el Estado hondureño tenía de una parte una función antifeudal, y de otra parte una función pro-capitalista. Así hablaba él del Estado reformador. ¿A quién debía reprimir como aparato de represión? A todas las formas atrasadas del feudalismo? ¿A quién debía liberar como instrumento de liberación? A todas las expresiones del progreso capitalista. En esto se distinguía el Estado de Rosa del Estado de los conservadores, que proclamaba el orden y la paz para preservar las instituciones carcomidas y hacer nada. Y también en esto el Estado de Rosa se diferenciaba del Estado de los liberales, que en aquel dejar hacer y dejar pasar tan propios del liberalismo, sembraba la anarquía y desbarataba lo poco que se había logrado. En esto se puede decir que Rosa incorporó doctrina al Derecho público hondureño, por cuanto, según él, el Estado reformador debía centralizar todo el Poder para luego proyectar todas las realizaciones posibles en favor del progreso, tomando en cuenta la ausencia completa del más elemental desarrollo económico y tomando en consideración el atraso bárbaro de las masas hondureñas. En el fondo parece que cuando Rosa hablaba del Poder sugería una dictadura de los mejores apoyada democráticamente en las fuerzas avanzadas del país.

Para tales fines proponía en el estudio "Constitución social de Honduras" la fundación del Partido progresista del que decía lo siguiente: "El partido progresista debe constituirse prescindiendo de buscar modelos en países de condiciones sociales distintas de las existentes en Honduras. La política no es una abstracción, es una ciencia positiva; y los partidos deben ser organismos encargados de atender sus enseñanzas y de llevar a cabo sus prácticas conclusiones. De esta suerte, nosotros no podemos prescindir de nuestro estado social, porque sería edificar sin bases sólidas, ni prescindir de modificar gradualmente ese mismo estado social, por medio de innovaciones oportunas, porque tal prescindencia entrañaría la consagración de una estabilidad infecunda, la aceptación de todo lo malo que poseemos, y la negación sistemática del perfeccionamiento moral, político y material de nuestra sociedad; esto sería, en suma, cerrar las puertas a un porvenir mejor que debe traernos la libertad y la civilización, a virtud de las evoluciones del progreso, realizadas en el seno de la paz, del orden y de la confianza pública".

El programa del Partido progresista debía realizarse desde el Poder, y por tanto contenía los puntos a satisfacer de inmediato en lo moral, en lo constitucio-

nal, en lo político y administrativo, en el Departamento de Hacienda, en el Crédito Público, en el de Fomento, en el de Justicia y Negocios Eclesiásticos, en el de Instrucción Pública, en el de Guerra y en el de Relaciones Exteriores. Cada punto detallaba otros tantos, que daban al programa una sorprendente variedad. Y tomando a éste correlativamente, desde los sujetos favorecidos hacia el Poder, claramente se ve que el Gobierno, en las postulaciones de Rosa, era un empeño muy serio, al que debían llegar los mejores, los más capaces por su inteligencia, los más probados por su energía, los más excelentes por su bondad. La Reforma de Marco Aurelio Soto era el gran antecedente que debía reanudar el Partido progresista cuando electoralmente alcanzara el Poder.

Una vez sentadas las premisas del Partido progresista ¿qué decía Rosa de los partidos tradicionales? Lo siguiente: "No podemos ser conservadores, y menos al estilo hondureño, por una razón sencillísima, la de que no hay elementos ni instituciones sociales que debamos conservar. Y aparte de esto, aunque lo mucho malo que existe debiera conservarse en obsequio de la estabilidad: ¿podríamos aceptar los procedimientos de los conservadores del país, cuando su dogma, que consiste en sacrificarlo todo al orden y a la estabilidad, no han podido nunca realizarlo, debido a la poca firmeza y consecuencia de sus actos, a su imprevisión y a la deficiencia de medios seguros y eficaces? Varias ocasiones, y bajo muy buenos auspicios, han estado en el poder; ¿y han podido siquiera dar al país orden y completa tranquilidad? Que respondan por nosotros la Historia y la conciencia pública". Eso dice Rosa de los conservadores.

Y agrega: "Tampoco podemos ser liberales al estilo hondureño, ni liberales en el genuino sentido de la palabra, porque a esto se opone el estudio profundo y reflexivo que hemos hecho de las condiciones sociales de nuestro país. Es indudable que el bando liberal de Honduras ha abrigado muy nobles aspiraciones; pero no ha tenido acierto para constituir su poder, ni ha sabido dar cuerpo a sus ideas convirtiéndolas en instituciones, y llevando éstas al terreno de la práctica. De sus desaciertos y faltas de lógica han provenido su inestabilidad, sus vacilaciones en el Poder, y, en la esfera de los hechos, la ausencia de las garantías individuales y de los progresos sociales, cuya realización revela siempre la influencia y predominio del verdadero liberalismo. No negamos que ha habido y hay entre nosotros hombres de sentimientos liberales, que mucho les honran; pero ese liberalismo que no se ha convertido en sistema, y que no ha hecho sentir su influencia benéfica en la vida real, es, a nuestro juicio, un liberalismo que está en espíritu, pero no en verdad; y la verdad es la que queremos, es la que reclamamos, porque solo ella alimenta la vida de los pueblos". Eso dice Rosa de los liberales.

"Para dar una organización y una fórmula al Partido progresista —concluye Ramón Rosa—, ¿acudiremos a las ideas más o menos rudimentarias y confusas de los bandos políticos que en Honduras han llevado impropriamente la denominación de conservadores y liberales? De ninguna manera. Más de cincuenta años de perturbaciones, de inconsecuencias, de contrasentidos que han formado el cortejo de esos bandos políti-

cos, no impiden adoptar sus ideas y procedimientos como base del sistema que deseamos ver plantado y sostenido en nuestra patria".

¿Quería Ramón Rosa llegar a la Presidencia de la República, apoyándose en el Partido progresista, para continuar la Reforma de Marco Aurelio Soto? Tenía mejor derecho que nadie a ello, y lástima grande que no se honrara la Presidencia de Honduras, siquiera una vez, con el resplandor de un notable pensador nacional.

— VI —

Después de apreciar las ideas económicas y políticas de Ramón Rosa, debemos considerar sus ideas filosóficas. Tales ideas se encuentran expresadas en el texto del "Discurso de la apertura de la Universidad Central de Honduras", que pronunció el 26 de febrero de 1882. El objeto del discurso fue anunciar la vigencia del Código de Instrucción Pública de la Reforma que "reglamentaba extensamente, desde los estudios primarios, hasta los estudios profesionales, los ródos de garantías administrativas, de una intervención oficial constante y eficaz, y establecía estímulos y apremios de carácter gubernativo". Sentó la premisa de que el Código estaba calcado en la observación de que en Honduras "la sociedad no hace nada, y el Estado debe hacerlo todo". Reveló que "todo plan de estudios, o es nada o debe tener un sistema, y que el nuevo Código establecía para la enseñanza, lisa y llanamente, el sistema positivo."

Al llegar a este extremo, Ramón Rosa revisó el pensamiento filosófico de las edades y el desarrollo cultural de la humanidad en las mismas, bajo el rigor de los tres estadios de Augusto Comte, el teológico, el metafísico y el positivo. Con abundancia conceptual y elegancia literaria, va recorriendo las épocas, desde las más primitivas hasta llegar a la segunda mitad del siglo XIX; va desentrañando sistemas filosóficos y métodos educacionales que se suceden los unos a los otros al ritmo de la evolución ascendente, y va citando nombres ilustres que son como nevados picos en una cordillera sin fin. Después de tan sesudo enjuiciamiento, Ramón Rosa formuló esta pregunta:

"Ahora bien: ¿es justificable y provechoso para la enseñanza el sistema teológico constituido por la casta sacerdotal y calcado sobre ideas extranaturales? Para su época fue provechoso y justificable; como justificable es la esclavitud comparada con el derecho de dar muerte al vencido; como justificable es el feudalismo comparado con la esclavitud; como justificables son las monarquías absolutas comparadas con el feudalismo; como justificables son las monarquías constitucionales comparadas con el absolutismo de Luis XIV o de Felipe II. Pero en nuestra época, después del Renacimiento, de la invención de la imprenta, del hallazgo del Nuevo Mundo, de la Reforma religiosa, de la Filosofía del siglo XVIII, de la Revolución francesa, del planteamiento de la República de América; ¿tiene alguna razón de ser, y alguna utilidad práctica el sistema teológico en la enseñanza? Ninguna razón, ninguna utilidad. Razón de ser tuvo el absolutismo del papado cuando se encarnó en su más genuino representante, Gre-

gorio VII; pero no tiene razón de ser el Syllabus de Pío IX, contrapuesto a los arraigados de la ciencia moderna y del moderno derecho. Si nuestra época es de libre examen, si la libre investigación ha penetrado, por decirlo así, hasta la médula de nuestros huesos, si las ciencias exactas y naturales, la industria y el comercio forman hoy poderosos organismos, con vida propia, y antes casi atrofiados por la acción de la teocracia o del Estado, prueba todo esto que la situación social de los pueblos ha cambiado radicalmente".

Agregó Rosa: "La situación es completamente nueva, y entraña nuevas ideas, nuevas creencias, nuevas necesidades, nuevas costumbres, nuevas aspiraciones. ¿Podreis satisfacerlas dando a la juventud una enseñanza teológica? Formad, si podeis, jóvenes eruditos que diserten en lengua latina, sobre si todo está en Dios, como pensaba Spinoza, o todo viene de Dios, como pensaba San Pablo; sobre las virtudes de la gracia; sobre cuáles son las verdaderas y cuáles las falsas decretales. Formadlos de esta suerte, y yo os aseguro que aun en nuestro mismo país, vuestros eruditos en teología y en cánones serán en sí una esterilidad, y una carga pesada para sus familias, y, lo que es peor, una perturbación para el Estado. En la Edad Media podrían haber vivido, y aun ser provechosos, en buena hora; pero en nuestros tiempos de libertad, de industria y de comercio, son como plantas exóticas que tienen que morir por falta de aire respirable, y si en breve no mueren, tienen que vivir merced al favor social, o merced al uso execrable del trabuco del padre Santa Cruz. No; nadie, absolutamente nadie, ha podido ni podrá torcer las corrientes de las ideas progresivas que dominan en una época; y las ideas de la nuestra han condenado irremisiblemente la enseñanza teológica. Y cuenta con que no merece nuestro desprecio: yo juzgo que fue útil y grande en su tiempo; juzgo, además, que debe estudiarse ese sistema, pero con punto histórico, a la manera que el naturalista estudia los fósiles para reconstruir animales, organismos cuyas especies se han perdido para siempre".

Rechazando de este modo la teología en la enseñanza del país, por inactual y antieconómica, pasó Ramón Rosa a investigar el sistema metafísico, diciendo al efecto: "Llegó un día en que el dogma no satisfizo al entendimiento, en que éste de la región sobrenatural partió a la región natural. La ciencia, desde entonces empezó a perder su carácter divino; comenzó a tener un sentido humano; la revelación dejó de ser la única clave de las verdades científicas, y vino a reemplazarla, en mucha parte, la disquisición metafísica sobre los primeros principios del Universo, sobre los atributos fundamentales de los seres, sobre la esencia de las cosas. A la misteriosa teología sucedió, por una progresión lógica, una abstracta ideología. ¡Qué paso tan gigantesco en la marcha de las ciencias! del infinito desconocido se pasó a lo finito para buscar sus primeras causas, y penetrar en la esencia de los fenómenos de la vida y de la naturaleza. El problema científico cambió de términos; la posición del observador fue distinta. Los términos del problema fueron menos elevados, pero mas accesibles; la posición del observador menos grandiosa, pero más racional. El hombre, alejándose un poco de lo impenetrable, se hizo más humano, y empezó a comprender mejor su destino.

En relación con la enseñanza metafísica, dijo Rosa: "Tan marcada y trascendental evolución en la marcha de las ciencias, trajo, como era natural, un nuevo sistema para la enseñanza: el sistema metafísico. Debido a este sistema se revelaron en las escuelas un mundo ideal y grandes síntesis para explicar la creación de los seres, las fuerzas y el movimiento de la materia; la esencia de los cuerpos y de los espíritus y sus misteriosas comunicaciones, la esencia de las actividades del alma humana, la generación y modo de obrar de sus fenómenos, y las relaciones de todo lo creado con una causa primera, con Dios. Tal sistema como todo lo que es artificioso, tuvo un difícil procedimiento de exposición, tuvo, si puedo decirlo así, su idioma aparte. Esto era muy lógico. Los sacerdotes, poseedores de la ciencia antigua, tuvieron su lenguaje esotérico y exotérico; el uno para los iniciados, para los escogidos, el otro para el vulgo. Los metafísicos emplearon un método análogo; constituyeron una argumentación silogística, como medio expositivo de abstractas ideas, y formaron una vasta dialéctica. Entonces a la sagrada autoridad del sacerdote sucedió la autoridad incontestable del maestro; la razón del discípulo cambió de vasallaje. Ya no se sometía al hombre semidivino, pero se sometía hombre sobrehumano, colocado más allá de la experiencia; ya no se doblegaba ante una fórmula misteriosa, pero se rendía ante la legitimidad de un silogismo. El despotismo intelectual venía de menor altura, carecía de prestigios sobrenaturales, pero en cambio era más fácil, mucho más fácil de romperse".

En punto a la metafísica concluyó Rosa: "Yo reconozco que la metafísica prestó los eminentes servicios de sustraer la ciencia al dogma, y de preparar, con sus disquisiciones abstractas, la era feliz del libre examen, de las observancias concretas, de los análisis fecundos en resultados para el bienestar, para la felicidad de la especie humana. Pero la época de la metafísica ha pasado: cumplió su destino, su sistema no puede resucitar, como no pueden resucitar los hombres cuando, después de haber cumplido su fin, la muerte les señala su término fatal. La duda de Descartes, el método de Bacon, la risa de Voltaire, el descreimiento de los Enciclopedistas, los progresos de las ciencias físicomatemáticas, nos dicen que la metafísica está en su osario, y que no podrá reaparecer. Y hay razón para que no reaparezca; hoy para la ciencia nada vale la legitimidad del silogismo, que no es la verdad; lo que vale es la exactitud de la observación o de la experimentación; en nuestro siglo la ciencia no es dialéctica, es más bien crítica".

En consecuencia, no debía adoptarse como novedad en Honduras el sistema metafísico, del que ya se conocían algunos ensayos, porque probado estaba que no servían para cosa buena los bachilleres del Colegio Tridentino de Comayagua; que resultaban una carga social los verbalistas egresados de la Academia de Tegucigalpa, los cuales, con el tiempo, llegarían a formar un verdadero ejército de parásitos, en un país sin fuentes de riqueza, sin agricultura organizada, sin industria, sin comercio, sin transportes modernos y sin nada.

Después de las largas argumentaciones felices, que no caben en este estudio, pasó Ramón Rosa a exponer el sistema positivo, diciendo: "La metafísica se funda primordialmente en lo que está más allá de la experiencia; la ciencia positiva se funda primordialmente

en los hechos que están bajo el dominio de la observación; la metafísica plantea problemas que no puede resolver porque carece de medios analíticos; la ciencia positiva plantea problemas que resuelve, porque tiene medios para el análisis; la metafísica es abstracta y las más veces de conclusiones hipotéticas; la ciencia positiva es concreta y da conclusiones prácticas; la metafísica es casi estéril para los usos de la vida; la ciencia positiva es siempre provechosa para satisfacer las naturales necesidades del hombre; la metafísica, tan vagorosa, tan ideal, tan atrevida, cuadra con nuestra vanidad; la ciencia positiva, tan definida, tan real, tan modesta, cuadra con nuestros instintos y nuestra conciencia; la metafísica marca el período de las ilusiones científicas; la ciencia positiva marca el período de la reflexión y de la sensatez".

➤ Añadió Rosa: "Si el fin de la vida es el bien, procurémos el bien de nuestra juventud proporcionándole una instrucción positiva, fecunda en resultados para su felicidad individual, y para el bienestar y progreso de la Nación. Yo sé perfectamente que en contra de tal propósito se dirá, en nombre de las preocupaciones, que la ciencia positiva es una ciencia materialista, impía, contraria a las inspiraciones de la religión y a los dictados de la moral. Nada, sin embargo, tan errado como este modo de raciocinar. La ciencia positiva busca los hechos observables, y esto no entraña un materialismo repugnante; la ciencia positiva es humilde, tiene en cuenta la flaqueza de nuestras fuerzas y solo aprovecha los medios naturales de observación; lejos de ser impía es profundamente cristiana, porque no obedece a las sugerencias del orgullo. Littré, el sucesor de Augusto Comte, el admirable sabio positivista, no ha negado a Dios, no ha negado lo que está más allá de la experiencia; se ha limitado a decir que sobre lo metafísico nada sabe científicamente, porque carece de medios de observación, porque su razón no puede ir tan lejos. Esta humildad del sabio no es, no puede ser una impiedad. La ciencia positiva no es una ciencia de negaciones; es, en mi sentir, lo que debe ser, una ciencia de afirmaciones. Bajo este concepto, nada niega a la conciencia que se sienta inspirada por la fe, nada a la moral que consagra el deber. La ciencia que proclama, como primordiales deberes del hombre, el deber de instruirse a sí mismo y de instruir a sus semejantes, es, a mi juicio, la ciencia más profundamente moral, mas profundamente religiosa. Creo, pues, en absoluto justificadas la legitimidad y la conveniencia del sistema positivo que el nuevo Código adopta, para que sea como el alma, como la inspiración de la enseñanza".

Habiendo salido del aspecto filosófico y de haber probado la superioridad del sistema positivo en la enseñanza, Ramón Rosa pasó a concretar en su discurso las normas legales que regirían la instrucción primaria, la secundaria y la profesional. Dijo de la primera: "La ancha y sólida base de todos los conocimientos se halla en la instrucción primaria. He aquí por qué el Código la organiza y reglamenta antes de organizar y reglamentar los estudios secundarios y profesionales. En consonancia con la Constitución Política, la instrucción primaria ha sido declarada laica, obligatoria y gratuita.

"Separada entre nosotros la Iglesia del Estado, éste no puede, a virtud de ninguna de sus funciones admi-

nistrativas, imponer un credo religioso, cualquiera que éste sea. En materia de enseñanza tiene, pues, que proporcionar una instrucción puramente civil. La conciencia es y debe ser extraña a la acción del Estado. La conciencia de los individuos, que es, por decirlo así, su sentido religioso, no debe recibir las inspiraciones de la escuela oficial, que solo debe dar ideas, conocimientos. La conciencia de la juventud únicamente debe formar su fe, recibir sus inspiraciones religiosas bajo los auspicios de la familia y del sacerdocio. Tal separación ennoblece al Estado y dignifica la religión; el Estado no podrá ejercer ninguna tiranía sobre la conciencia, y la fe religiosa, inspirada por la familia o por el sacerdocio, será siempre vivificada por la pureza del corazón y por la sinceridad del sentimiento".

En cuanto al carácter obligatorio de la instrucción primaria, explicó Rosa, que habiendo sido nuestros pueblos colonos de España que por un salto sorprendente habían llegado a la vida de la República, sin luz en la conciencia, sin ideales en la mente, sin rectos móviles en su voluntad, en suma, sin educación, el Estado tiene que ejercer coerción sobre los padres de familia para que manden a sus hijos a la escuela primaria. Esta coerción va contra los principios, es una anomalía, pero una anomalía justificable, porque son buenos los procedimientos anómalos que llevan a los pueblos a la región de la luz y de la libertad.

Finalmente, explicó Rosa, el mandato del Código sobre la gratuidad de la escuela primaria se hace en virtud de la función civilizadora del Estado en una sociedad sobresaturada de barbarie, donde los Calixto Vázquez, alias Corta-cabezas, muy cerca de constituir la regla, y con vistas a levantar de aquel légal la ciudadanía que redimida fuera la base de sustentación de la República orientada hacia destinos superiores.

Siguió diciendo Ramón Rosa: "El Código de Instrucción Pública ha adoptado un nuevo sistema, dando a la segunda enseñanza toda la importancia que merece. Con ella adquirirá la juventud conocimientos lingüísticos, geográficos, históricos, literarios y fisicomatemáticos que la pongan en capacidad no sólo de tener una base sólida para estudios profesionales, sino también de aprovechar su aprendizaje en el sentido de obtener prácticas utilidades. No debe organizarse de otra suerte la segunda enseñanza. No se comprende cómo un joven, sin conocer nuestro idioma, sin conocer, por lo menos el francés o el inglés, sin conocimientos en geografía, en historia, en ciencias naturales, en ciencias fisicomatemáticas, en literatura y filosofía positiva, pueda ser hábil para adquirir, con buen éxito, conocimientos facultativos en cualquiera de los ramos del saber humano. Toda profesión constituye una serie, rigurosamente dialéctica, de conocimientos científicos: la segunda enseñanza forma el término medio de esta serie. Cuando falta un segundo aprendizaje sólido y amplio, solo puede suplirse después, aunque imperfectamente por un gran talento y una decidida consagración al estudio; pero estas dotes inapreciables no son comunes, y de aquí proviene que, en la generalidad de los casos, nuestros conocimientos facultativos, faltos de sólida base llevan el sello de la imperfección, lo que ocasiona fiascos en la práctica y carencia de lucimiento

--Pasa a la Pág. 23

1865 - 1965.—EN CONMEMORACION DEL CENTENARIO DE LA AHORCANCINA DE OLANCHO

# LA AHORCANCINA

Por MEDARDO MEJIA

A dos amigos en Juticalpa:

LEANDRO B. OCHOA y ROSITA HERNANDEZ DE OCHOA

## PERSONAJES DE LA INSURRECCION DE OLANCHO 1864-1865

JOSE MARIA ROSALES . . . . . Alcalde Municipal de Manto.  
GRAL. FRANCISCO ZAVALA . . . . . Vecino de Manto.  
GRAL. BERNABE ANTUNEZ . . . . . Vecino de Yocón.  
SERAPIO ROMERO  
(a) CINCHONERO . . . . . Vecino de Guarizama.  
CIRILO MENDOZA . . . . . Vecino de San Francisco de la Paz.  
JOSE MARIA SEVILLA . . . . . Secretario Municipal de Manto.  
MARIA FELIPA SEVILLA . . . . . Esposa del General Zavala.  
ENGRACIA ARAQUE . . . . . Mujer del Pueblo de Manto.  
PUEBLO OLANCHANO . . . . . Hombres y mujeres, civiles y militares, indios, negros y mestizos, pequeños propietarios y personajes acaudalados.

## PERSONAJES DE LA REACCION NACIONAL 1864-1865

GRAL. JOSE MARIA MEDINA (a) MEDINON . . . . . Presidente de la República.  
GRAL. JUAN ANTONIO MEDINA . . . . . Brazo derecho de Medinón.  
GRAL. JUAN LOPEZ . . . . . Jefe Militar de la reacción.  
CRESCENCIO GOMEZ . . . . . Ministro.  
FRANCISCO CRUZ . . . . . Ministro.  
JUAN VILARDEBO Y MORET . . . . . Gran latifundista y ganadero de Manto, Olancho.  
TATA DIOS . . . . . Confidente de Medinón.  
MARIANA MILLA DE MEDINA . . . . . Esposa de Medinón.  
TRANSITO LICONA . . . . . Amante de Medinón.  
"ARISTOCRACIA" DE COMAYAGUA . . . . . Señorones y señoronas, crinolinas y barbudos en la corte presidencial de Medinón.  
OTROS PERSONAJES . . . . . Hombres y mujeres, civiles y militares, esbirros y verdugos, confidentes y traidores.

## SEGUNDO ACTO

### Primer Cuadro

#### EL EJERCITO DE OLANCHO

Alcaldía Municipal y Distrital de Manto. Amplio salón de actos. En el extremo norte hay una larga y ancha mesa de caoba bien labrada. En el extremo sur hay armarios donde se guardan los documentos municipales. En el área central muchas hileras de sillas. Hay puertas y ventanas laterales.

ALCALDE ROSALES. (De pie, detrás de la gran mesa municipal, con solemnidad). Si como Alcalde Municipal y Distrital de Manto me han dado poderes de jefe provisional del Gobierno revolucionario de Olancho, acepto la honrosa designación, la cumpliré con diligencia en la medida de mis capacidades, y ahora mismo acuerdo y mando:

Piensa un momento.

General Francisco Zavala, del Distrito de Manto... General Bernabé Antúnez, del distrito de Yocón... Escuchen lo que voy a decir, y no lo olviden un solo momento en el desempeño de la misión que se les encomienda..

Se detiene.

La Revolución es una madre que se parece con las otras madres. Ustedes son buenos hijos de ella y le deben cumplida obediencia en todo. Harán cuanto haga la felicidad de ella. No harán nada que vaya en su deshonra...

Se vuelve a detener.

Si por nacer del mismo vientre, soy hermano de ustedes... Y por edad, soy mayor que ustedes, les recomiendo que se vean como buenos hermanos en el camino, que se consulten y se ayuden y que jamás vayan a estar en desacuerdo...

Altamente emocionado.

Hermanos míos: La Revolución por mi medio los bendice... Pórtense bien... Que les vaya bien...

Los generales Zavala y Antúnez que están a su lado lo abrazan.

GENERAL ANTUNEZ. (Con voz alterada por la emoción). Las sencillas palabras del Alcalde Rosales, jefe provisional del Gobierno revolucionario, me han llegado al alma. Prometo que siempre recordaré sus consejos, que la Revolución es nuestra madre, que procuraremos su felicidad y que no haremos nada que la deshonoré... Es todo...

GENERAL ZAVALA. (Con visible emoción). Declaro que con el general Antúnez somos buenos hermanos... Nos consultaremos y nos ayudaremos... Jamás llegaremos a ningún desacuerdo en el camino. Señor jefe provisional, empeñamos ante usted nuestra palabra de hombres...

El Alcalde Rosales abraza a los generales Antúnez y Zavala.

BACHILLER SEVILLA. (Al Alcalde Rosales). Usted dice si levanto acta de este notable acontecimiento...

ALCALDE ROSALES. Sí, bachiller Sevilla. Pero en libro aparte. Firmaremos el acta los dos.

El bachiller Sevilla va a los armarios a buscar un libro nuevo.

GENERAL ZAVALA. (Se pone de pie). Señor Alcalde y Jefe del Gobierno: Queremos que sepa de una

vez, que si llegáramos a faltar nosotros como conductores de la guerra, y ésta siguiera adelante, llenarán nuestras vacantes Serapio Romero, de Guarizama, y Cirilo Mendoza, de San Francisco de la Paz.

ALCALDE ROSALES. (Con solemnidad). Estoy entendido de la voluntad de ustedes. . . Digan los nombrados si aceptan las designaciones.

Se levantan los mencionados desde el fondo del salón.

SERAPIO ROMERO. (Con voz tonante). ¡Quiera Dios que no suceda lo que se supone...! ¡Pero en caso de suceder, acepto el puesto que la madre Revolución me indique...!

CIRILO MENDOZA. (Con voz firme). ¡No soy mal hijo...! ¡Que la madre Revolución me diga el lugar y el tiempo señalados para vivir y morir...!

Aplausos en la sala.

GENERAL ANTUNEZ. Señor Alcalde y Jefe del Gobierno: Creemos que este acto solemne ha terminado. Nos trasladaremos al otro lado del río para organizar el Ejército... Nos hallemos cerca o lejos, siempre nos comunicaremos con usted por medio de nuestros ayudantes y correos.

ALCALDE ROSALES. Estableceremos una cadena de comunicaciones con personas honradas, seguras y diligentes. . . Se levanta la sesión con un viva a la revolución de Olancho...

Toma la vara alcadil y la levanta con energía.

¡¡VI — VA LA RE — VO — LU — CI — ON!!!

En la sala de actos, en los corredores de la Alcaldía, en las calles, en la plaza y en las colinas se propaga el grito, agregando vivas al Alcalde Rosales, a los generales Antúnez y Zavala y a los coroneles Serapio Romero y Cirilo Mendoza.

\* \* \*

Alcaldía Municipal y Distrital de Manto. El Alcalde José María Rosales y el bachiller José María Sevilla conversan animadamente sobre las facciones de Olancho.

Con sigilo de selva aparecen en la puerta derecha tres jefes indios, de taparrabo y grandes arcos y flechas.

BACHILLER SEVILLA. (Con grata sorpresa). ¡Los albatuines...!

ALCALDE ROSALES. (Con seriedad). ¡Adelante, seres naturales de la montaña...!

Con timidez selvática avanzan los tres jefes indios. Se detienen y esperan que se les interrogue.

¿De qué lugares vienen...?

PRIMER JEFE INDIO. (Tocándose el pecho). Montaña Mucupina...

SEGUNDO JEFE INDIO. (Inclinándose). Jinine...

TERCER JEFE INDIO. (Apoyando el arco en el piso). Aldea Mocanquire...

ALCALDE ROSALES. (Al bachiller Sevilla). A estos pobres les viven robando el trabajo. En cuanto se fue el Misionero Subirana, volvieron a caer en la desgracia. (A los albatuines). ¿Qué andan haciendo...?

LOS TRES JEFES INDIOS. (Tocándose el pecho). Misionero se fue... (Alzan las manos al cielo). Volvieron robarnos zarzaparrilla... (Demuestran enojo). Ahora, buscando guerra... (Agitan los arcos).

ALCALDE ROSALES. Pobrecitos, creen que solo la guerra los puede aliviar... (A los albatuines). ¿Andan solos o acompañados...?

LOS TRES JEFES INDIOS. (Se tocan el pecho y señalan afuera). Hombres nuestros estar plaza...

ALCALDE ROSALES. (Señalando). ¡Pasen el río y se presentan a los generales Antúnez y Zavala...!

LOS TRES JEFES INDIOS. (Inclinándose). Nosotros ir allá...

Salen con sutileza los tres jefes indios.

BACHILLER SEVILLA. En el asalto nocturno son terribles... Ni los perros los sienten acercarse... Cuando acuerda uno es que los tiene encima... Ni quiera Dios.

ALCALDE ROSALES. Tienen razón, tocayo. El Misionero los defendió hasta donde pudo. Pero se fue aquel santo varón, y volvieron a caer los ladrones de zarzaparrilla sobre ellos. Ahora van a resolver su asunto a la brava...

BACHILLER SEVILLA. Esta es la oportunidad de las tribus. Quién iba a pensar en qué hasta los naturales se iban a levantar. No tardan los indios de las montañas del Sursular y Maralona...

ALCALDE ROSALES. Tocaño, es "saborín" usted o los había visto... Allí están los indios guancos...

Entran cinco indios con bragas de cuero de tigre y armados de lanzas. Son más resueltos y hablan mejor el idioma.

EL JEFE DEL GRUPO. Traigo la palabra de ellos. Somos los indios guancos. El Misionero nos devolvió las montañas de Maralona y el Sursular que nos habían quitado los Hinestroza. Hoy volvieron a hacer milpas en aquellas montañas...

ALCALDE ROSALES. Se vienen a quejar...

JEFE DEL GRUPO. Sí...

ALCALDE ROSALES. ¿Bajaron por aquel Portillo...?

JEFE DEL GRUPO. Sí...

ALCALDE ROSALES. ¿Vieron mucha gente...?

JEFE DEL GRUPO. Sí...

ALCALDE ROSALES. Allá se está organizando el Ejército que les va a devolver las montañas del Sursular y Maralona...

Los cinco indios cambian palabras en su lengua.

JEFE DEL GRUPO. Nosotros queremos ese Ejército si nos da las montañas que nos roban...

Vuelven a hablar en su dialecto.

ALCALDE ROSALES. ¿Qué dicen...?

JEFE DEL GRUPO. Nosotros sabemos pelear con nuestras lanzas...

ALCALDE ROSALES. Vayan, pues, a presentarse ante los generales Zavala y Antúnez...

JEFE DEL GRUPO. Nosotros estamos bravos... Somos muchos...

ALCALDE ROSALES. Tanto mejor. Vuelvan a cruzar el río y se presentan a los jefes del Ejército...

Se inclinan los indios guancos y salen con velocidad.

\* \* \*

Entran Brígido Ruiz, viejo mandadero de la Alcaldía, y Engracia Araque, vecina que vende comida y productos menudos. Ambos caracterizan el espíritu popular del municipio.

ALCALDE ROSALES. (Siempre inclinado a la broma). Buena hora escogen para venir a casarse...

BRIGIDO RUIZ. (Vocea al Alcalde). Quiere ésta que nos casemos ahora que sos Presidente...

ENGRACIA ARAQUE. (Vocea al Alcalde). Te mando a amarrar si te se mete la chifladura de que sos Presidente...

ALCALDE ROSALES. (Siempre en broma). ¿Qué no lo soy...? Vayan al otro lado a vér mi Ejército...

BRIGIDO RUIZ. (Sin broma). Es verdá... Tiene Ejército... Y buenos jefes militares... (Dándole un rollo). Tomá tus cigarros...

ENGRACIA ARAQUE. (Sin broma). Son muchos hombres los que están llegando... Las haciendas van a quedar sin bestias... (Desenvolviendo un delantal). Tomá tu mixtela... Y solo quiero que te vayas a embolar...

ALCALDE ROSALES. (Al bachiller José María Sevilla). Tocayo, apunte en el libro que recibimos los primeros tributos...

BACHILLER SEVILLA. (Pausadamente). ¿No cree usted, tocayo, que el regalo de Engracia es la primera prueba por el camino aquél...?

ENGRACIA ARAQUE (Con aspaviento mujeril). ¿Ya vas vos con tus tonteras, lengua de culebra...? ¡Es mejor dejar a estos diablos, que me interesan más las ollas que dejé en el fuego...!

Da la rabiada, y se quedan riendo los tres hombres.

ALCALDE ROSALES. (Ordenando). Brígido, vos vas a desempeñar funciones importantes... Tenés cabeza y experiencia por tus años... Ya no tenés brazos ni piernas como cuando hacías viajes a Guatemala... Me vas a buscar buenos muchachos para correos... Que sean valientes, honrados, discretos y más veloces que los venados... Les voy a pagar bien... También me vas a buscar un buen Pregón, que tenga pulmones de toro, para que dé las noticias en el curso de la guerra...

BRIGIDO RUIZ. (Cabeceando). Eso dejámelo de mí cuenta... Vos sos el jefe... Pero te voy a probar que ahora soy más amigo tuyo que antes...

BACHILLER SEVILLA. Así se habla...

Se deja oír algo lamentoso que parece un canto fúnebre. Los hombres de la Alcaldía, llenos de curiosidad, se asoman a las puertas.

ALCALDE ROSALES. Parece un canto fúnebre... Qué feo... En Manto nadie ha muerto...

BACHILLER SEVILLA. Ni en las aldeas...

BRIGIDO RUIZ. Son los pobrecitos negros de Silca... Bandidos, quitan la esclavitud en el papel y los bienaventurados de los rincones siguen en el mismo infierno...

ALCALDE ROSALES. Qué horror... Ya había oído eso... Se llama Canto de los Negros de Silca...

Resuena el canto coral en los corredores del cabildo municipal.

Venimos los negros de Africa;  
venimos los africanos  
con las espaldas sangrando,  
encadenadas las manos.

Libres éramos en Africa  
y nos trajeron los malos  
a enterrarnos en las minas  
y a pegarnos diarios palos.

Los acentos todavía son más dolorosos que los de un canto funeral.

Qué destino el de los negros,  
encadenados con fierros...  
Cuando fuimos de las minas  
nos persiguen con los perros.

Dicen que la vida es buena,  
dicen que existe la suerte...  
Los negros solo queremos  
encontrar vida en la muerte.

Resuena un tambor suavemente y prosigue el canto lamentoso.

Dios se olvida de los negros,  
de su dolor y su llanto...  
Y nosotros lo queremos;  
lo alabamos con un canto.

Usté que reina en los cielos,  
en los cielos soberanos,  
mire hacia abajo a los negros,  
que también somos humanos.

Repiten las estrofas del canto con una monotonía infinita. El Alcalde Rosales ha quedado sin voz, llora lágrimas de hombre.

BACHILLER SEVILLA. (Sobreponiéndose).

¿Se vienen a presentar al Ejército...?

LOS NEGROS DE SILCA. (A coro). Sí...

BACHILLER SEVILLA. ¿Quiénes son los jefes...?

Avanzan tres negros en harapos.

LOS TRES NEGROS. Nosotros...

ALCALDE ROSALES. (Limpiándose las lágrimas). Hijitos míos... Cómo han sufrido... Pero ya no sufrirán más... Pasen el río y se presentan a los generales Zavala y Antúnez... Luchen por su libertad engrosando el Ejército...

Se inclinan los tres negros. Salen. Se alejan los negros de Silca con su canto taladrante y monótono.

Gritos en las proximidades de la Alcaldía Municipal.

PRIMER GRITO. ¡Viva María Santísima.. !

CORO DE GRITOS. ¡Vivaaa...!

ALCALDE ROSALES. ¿Oyó, tocayo.. ?

BACHILLER SEVILLA. Debe ser rogación, tocayo..

SEGUNDO GRITO. ¡Viva Nuestro Señor Jesucristo...!

CORO DE GRITOS. ¡Vivaaa.. !

Alcalde y Secretario se asoman a las puertas.

TERCER GRITO. ¡Viva la Cofradía del Santísimo Sacramento.. !

CORO DE GRITOS. ¡Vivaa.. !

ALCALDE ROSALES. Vienen para acá, tocayo, y quién sabe que se trayen..

BACHILLER SEVILLA. Vendrán a matarnos esos fanáticos...

ENGRACIA ARAQUE. (Entrando). ¡Cierren las puertas que los van a matar...! ¡Tontos, que no han puesto retenes!

BRIGIDO RUIZ. (Entrando). Vienen armados con machetes..

ALCALDE ROSALES. ¡Déjenlos que nos hagan pozol.. !

El Alcalde y sus acompañantes retroceden a la mesa grande, mientras entran tres hombres con un estandarte religioso.

LOS TRES HOMBRES. ¡Ave María Purísima...!

ALCALDE ROSALES. ¡En gracia concebida.. !  
¿Quiénes son ustedes.

LOS TRES HOMBRES. ¡Mayordomos del Santísimo...!

ALCALDE ROSALES. ¿Qué desean ?

LOS TRES HOMBRES. ¡Ir a la guerra.. !

ALCALDE ROSALES. (Acordándose de un cuento popular). ¡Los van a matar.. !

LOS TRES HOMBRES. (Acordándose del mismo cuento). ¡Al contrario, vamos a matar...!

BACHILLER SEVILLA. (Con chiste). ¡No sean groseros.. !

Rien ambos bandos.

ALCALDE ROSALES. No acabo de creer por qué ustedes hacen una cosa contraria a sus servicios..

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Este es el asunto que nos traye, a preguntarle si seguimos enyugados como antes o quebramos el yugo..

ALCALDE ROSALES. (Con tacto político). No creo que vivan bajo yugo... Ustedes manejan las haciendas de la Iglesia... Son amos y señores en ellas... Así es que me parece que viven bien..

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Según usted somos felices cuidando bienes ajenos desde que nacemos hasta que morimos

UNO DE LOS COFRADES. El hombre viene al mundo para cuidar bienes propios, no ajenos...

OTRO DE LOS COFRADES. Y abrigamos la esperanza de tenerlos propios.

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. (Sumido en sus pensamientos). Señor Alcalde, todo está muy claro,

pero usted sabe que somos cristianos...

ALCALDE ROSALES. Sí, señor.

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Católicos, apostólicos y romanos...

ALCALDE ROSALES. Sí, señor...

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Hijos de Adán y Eva..

ALCALDE ROSALES. Sí, señor...

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Dígame si es pecado este pensamiento que tengo...

BACHILLER SEVILLA. (En broma al Alcalde Rosales). Tocayo, se puede gastar... Voy a ayudarle.. (al Jefe de los Mayordomos). Sí, señor...

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Porque si es pecado, inmediatamente lo confieso para limpiarme el alma...

BACHILLER SEVILLA. Sí señor...

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Losotros sudamos la gota gorda... Losotros cuidamos el ganado de las cofradías.. Losotros vamos de aquí para allá..

BACHILLER SEVILLA. Sí, señor... Destuce luego la mazorca..

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. (Se persigna). Me santiguo para que no me parta un rayo por lo que voy a decir..

BACHILLER SEVILLA. Si quiere, también hínquese..

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Digo que si losotros somos los que echamos hasta los "bofes" en el cuidado de los ganadales de la Esposa de Nuestro Señor Jesucristo...

ALCALDE ROSALES. (Impaciente). En mi vida había visto cosa igual..

BACHILLER SEVILLA. (Al Alcalde Rosales). Paciencia quiere la revolución, tocayo... (Al jefe de los mayordomos). Sí, señor..

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. (Se vuelve a persignar). Aquí las Tres Divinas Personas... Digo que esos ganadales de la Esposa de Nuestro Señor son nuestros.

BACHILLER SEVILLA. (Desahogando el pecho). Benditas sean las Animas del Purgatorio.. Es claro, amigo, esos ganadales son de ustedes.

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. (Para sí mismo). A saber si será pecado lo que he dicho... (A sus compañeros). ¿Qué dicen ustedes, de lo que he dicho? será pecado.. ?

UNO DE LOS COFRADES. (Con reproche). Usted, compadre Gil, siempre ha sido así... Nunca sabe en qué pata pararse... Yo he venido a la guerra a pelear por lo que considero mío..

OTRO DE LOS COFRADES. (Al mismo jefe). Lo mismo digo yo, compadre Gil... Yo no he venido a salvarme sino a que me lleve el diablo...

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Compadres, e que entré el cielo y la tierra, es mejor el cielo..

BACHILLER SEVILLA. (Toma un periódico de la mesa y lee). Tomen nota de lo que dice esta Gaceta de Comayagua:

"Doña Ana Gómez es propietaria de una hacienda en el valle del Espino. Su casa tiene cerca de cien varas contando los cuatro corredores. Esta señora se dedica a la compra de los diezmos de Olancho. Y llegan a sus bodegas de quinientas a mil mulas cargadas de quesos en cada temporada de ordeño de las enormes haciendas olanchanas. La señora Gómez distribuye los

quesos olanchanos en el resto del país y en las plazas de El Salvador y Guatemala".

¿Han escuchado? Quisiera saber cuánto les dan a ustedes que hacen esos quesos, después de vendidos a doña Ana Gómez..

LOS TRES COFRADES. (A una). Ni ronda, señor secretario...

JEFE DE LOS MAYORDOMOS. Es la pura verdad... Vamos a la guerra... ¿Onde están las tropas...?

ALCALDE ROSALES. Pasen el río y llegan a ellas...

LOS TRES COFRADES. Muchas gracias. Los vamos..

Salen los tres hombres, se suman a sus cofradías, y dándole vivas a María Santísima, a Nuestro Señor Jesucristo y al Santísimo Sacramento se incorporan al Ejército revolucionario que luchará contra los diezmos y las primicias.

\* \* \*

En la sala municipal están el Alcalde y el Secretario, más Brígido Ruiz y Engracia Araque. Conversan animadamente y se hacen bromas populares.

ALCALDE ROSALES. Las mujeres tienen una importancia enorme en las revoluciones... Ven cosas que nosotros los hombres no vemos... Faltan los retenes..

ENGRACIA ARAQUE. Esas cofradías me hicieron pensar que debe haber retenes en las entradas del pueblo...

ALCALDE ROSALES. Brígido, vos vas a hacer las veces de Comandante local... Además de entenderte en el manejo de los correos que te dije, ponés los retenes que dice Engracia para que no nos vayan a cojer desprevenidos...

ENGRACIA ARAQUE. Y que en cada retén haya un hombre con un "butute" para que lo suene cuando haya novedades..

ALCALDE ROSALES. Otra idea notable... Ponés un retén en el río con su respectivo cacho... Otro en la entrada de Uluapa... Otro en el camino del Ocotál... Y otro en el Paso de los Santos... Si te falta gente, se la pedís a los generales Antúnez y Zavala..

BRIGIDO RUIZ. Si me has hecho Comandante local, ya vas a ver los milagros que te voy a hacer... Me voy...

Sale.

ENGRACIA ARAQUE. Ya te ayudé a pensar... Ahora voy a hacerles la merienda..

Sale.

BACHILLER SEVILLA. Tocayo, en vez de cachos y "bututes", es mejor llamarles cuernos de guerra...

ALCALDE ROSALES. Cuernos de guerra, suena hermoso... Así les llamaremos..

Entran tres mujerazas, viejas y membrudas, tapadas con sombreros de llama, vestidas con gruesas telas oscuras, portando paraguas. De su gigantesca anatomía se desprende una natural jovialidad.

BACHILLER SEVILLA. (En voz baja). Las Tres Divinas Personas... Las Andara.

ALCALDE ROSALES. (En voz más baja). Prudencia, tocayo..

LAS ANDARA. (Con voz casi hombruna y reposada). Avé María Purísima...

LOS DOS HOMBRES. (A una). En gracia concebida... Adelante..

ALCALDE ROSALES. Qué gusto me da ver a la Niña Santiago, a la Niña Refugio y a la Niña Socorro...

BACHILLER SEVILLA. (Les brinda asientos) Tengan la bondad de sentarse las señoritas Andara...

LAS ANDARA (A una). Gracias.

Queda en pie la Niña Santiago. Se sientan las otras.

LA NIÑA SANTIAGO. (Con jovialidad). Ya se sentaron esas... Es que vienen cansadas... Yo soy más fuerte que ellas... Como he andado tanto mundo, los nervos del andalón se vuelven de fierro...

Se acerca al Bachiller Sevilla.

Decime muchacho... Esta guerra es de verdad o es de mentira... Digo así porque siempre se están levantando y nunca se ve cambio... Algunos se levantan solo para fracasar... Yo digo que esa es una mala treta, pues la diligencia se hace para lograr triunfo..

Da un paso más sobre el bachiller Sevilla.

¿Te acordás de Juan Bautista Solís, el que se levantó en Yocón...? Fracasó, aunque era valiente... Cuando lo llevaron a Comayagua y lo condenaron a muerte, citó a un sabio antiguo para decir que a eso estaban condenados todos los hombres... Y cuando se le acercó un cura para confesarlo, le pegó un golpe que allá lo tiró, mientras declaraba que no creía en Dios... Por eso lo enterraron en un potrero lejos de los cristianos... Jí... jí... jí... jí...

La giganta casi tiene hipnotizado al bachiller Sevilla.

No me tengas miedo que no te voy a comer. ¿Ahora ustedes están preparando un nuevo fracaso o van a botar a Medina..? Porque para preparar fracasos es mejor no moverse... Solo los tontos preparan fracasos... Vos entendés lo que te estoy diciendo porque sos bachiller... Te conocí cuando estabas estudiando en León... Contestame...

BACHILLER SEVILLA. (Retrocediendo un paso). Niña Santiago, nos estamos preparando para botar a Medina...

LA NIÑA SANTIAGO. (Sonriendo sobre los ojos del bachiller Sevilla). Has retrocedido, lo que indica que es mentira... A mí no me vas a engañar... Están preparando un fracaso... Lo están preparando porque no saben esperar... Lo que debían hacer es calentar los animos de las gentes de Olancho... Mantenerlos calientes y preparar el triunfo, que será un hecho dentro de cinco años.

Fija los ojos en el Alcalde Rosales.

Se dicen hombres y son unos niños, salvo que quieren cometer un crimen...

ALCALDE ROSALES. Niña Santiago, ese regaño es para Francisco Zavala y para Bernabé Antúnez...

LA NIÑA SANTIAGO. (Sonriendo sobre los ojos del Alcalde Rosales). No es regaño, muchacho, es advertencia, es consejo de vieja entendida... Busquen "conchave" con Francisco Menéndez en El Salvador y con García Granados en Guatemala... De ambos lados vengo... Dueñas es una mueña floja que cualquier tiron la saca... y Carrera está a punto de morir... Pero esto les llevará tiempo... Y hay que prepararse para la hora oportuna...

BACHILLER SEVILLA. Lo que dice, Niña Santiago, debía haberlo expresado en abril...

LA NIÑA SANTIAGO. Estaba en el Santuario de Esquipulas... Ahora lo que tienen que hacer es montar la verdad en las ancas del error... Para que la verdad le arrebaté las riendas al error... Y el desastre se convierta en triunfo a medias...

ALCALDE ROSALES y el BACHILLER SEVILLA. (Vivamente interesados). ¿Cómo?

LA NIÑA SANTIAGO. Háganle al pueblo una promesa que nadie le ha hecho... Prométanle que serán abolidas las deudas... Que se acostarán con deudas y que amanecerán sin ellas... Y habrá un huracán de guerra en el país...

Ve la Niña Santiago y los hombres del Cabildo se vuelven a ver.

ALCALDE ROSALES y el BACHILLER SEVILLA. (En distintos tonos). Abolición de las deudas...

LA NIÑA SANTIAGO. (Sin hacerles caso). Las cosas se hacen o no se hacen... En todas las haciendas hay libros en que apuntan los préstamos... Todo mundo está endeudado... Porque vos trabajás para pagar la deuda, pero mientras la estás pagando, necesitás de hacerte de una nueva deuda, y es una cadena que te consume la vida, y más tarde consume la de tus hijos y tus nietos...

ALCALDE ROSALES y el BACHILLER SEVILLA. Tiene razón, Niña Santiago...

LA NIÑA SANTIAGO. (Sonriente). No prometan tímidas hojas de morete... Prometan siempre vivas...

LA NIÑA REFUGIO. (Quitándose la pipa de la boca). También le dan el ganado a los cofrades...

LA NIÑA SOCORRO. (Retirándose el puro de la boca). Es urgente abolir los diezmos y las primicias...

LA NIÑA SANTIAGO. Socorro, Refugio y yo hemos traído nuestra limosna para la revolución si la llevan por onde decimos... Ya vengo...

Sale y regresa arrastrando un zurrón.

Contiene cinco mil pesos para que hagan bien las cosas. Son los diezmos que no llevamos allá. Los traemos aquí. Las revoluciones se hacen con pisto. Y el pisto de las revoluciones se cuida... Famosa es la honradez de Cabañas, que deben imitar... Sí el que le roba a un particular es castigado una vez, el que le roba a una revolución debe ser castigado diez veces... Las diez veces quiere decir que paga con el pescuezo... Ji... ji... ji... ji...

ALCALDE ROSALES. Señoritas Andara, no nos robaremos un centavo... Y en nombre de la Revolución, les agradecemos el regalo.

LA NIÑA SANTIAGO. Ya nos vamos porque se hace tarde y vivimos lejos. Quedan con Dios.

LA NIÑA REFUGIO y la NIÑA SOCORRO. (A una). La Virgen los ampare...

ALCALDE ROSALES y el BACHILLER SEVILLA. (A una). Dios las lleve con bien y las proteja siempre...

Salen las tres gigantas.

\* \* \*

Se presentan dos hombres altos, fornidos, barbados, con armas al cinto y maneras de grandes hacendados.

LOS DESCONOCIDOS. Buenos días...

LOS MUNICIPALES. Buenos días...

ALCALDE ROSALES. Pasen y digan lo que desean...

PRIMER DESCONOCIDO. Yo soy el coronel Manuel Barahona, hacendado del Valle Abajo...

SEGUNDO DESCONOCIDO. Yo soy Gregorio Barahona, hermano de éste, también hacendado del Valle Abajo...

El bachiller Sevilla les ofrece asiento y los Barahona se sientan.

CORONEL BARAHONA. Seré breve y claro porque en estas ocasiones así debe ser... Venimos huyendo del alboroto de Juticalpa... Matamos al Mayor de Plaza, coronel Macario Martel...

ALCALDE ROSALES. (Curioso). ¿Cómo fue eso...?

CORONEL BARAHONA. Andábamos en una serenata con José María Mejía, Tranquilino Matute y otros, cuando sin motivo Martel quiso desarmarnos... Se cruzaron palabras gruesas, y el resultado fue la muerte de Martel...

BACHILLER SEVILLA. Debe haber escándalo en Juticalpa...

GREGORIO BARAHONA. Lo hay... capturaron al diputado José Francisco Rosales... Nosotros escapamos, y venimos a juntar gente para levantarnos contra el gobierno...

ALCALDE ROSALES. (Con sonrisas). ¿Cómo jefes...?

LOS DOS BARAHONA. (Enfáticos). Como jefes...

BACHILLER SEVILLA. La revolución se está organizando y ya tiene jefes.

LOS DOS BARAHONA. ¿Quiénes son...?

ALCALDE ROSALES. Los generales Francisco Zavala y Bernabé Antúnez...

LOS DOS BARAHONA. Son valientes... Los vamos a acompañar... ¿Dónde están...?

ALCALDE ROSALES. De aquel lado del río... Vayan allá...

LOS DOS BARAHONA. Sí, vamos allá...

Se levantan, se despiden y salen.

BACHILLER SEVILLA. (Con desdén). Tocayo, esos no son nada... Esos son bandidos... Simples montoneros...

ALCALDE ROSALES. (Con igual desdén). De todo hay en las revoluciones, Tocayo. Montoneros...

Forzadores... Ladrones... Asesinos... Tal vez salen buenos para el pleito...

BACHILLER SEVILLA. (Haciendo ascos). Ojalá...

\* \* \*

Entra con sigilo, viendo a todos lados, un hombre cincuentón, trigüeño, alto, membrudo, con el sombrero empalmado en la mano. Se detiene a media sala.

ALCALDE ROSALES. (En voz alta y severa). ¡Qué andás buscando!

EL HOMBRE. (Con sonrisa forzada). Me vengo a presentar. Quiero ayudarles en la guerra.

ALCALDE ROSALES. (Al bachiller Sevilla). Tocayo, ¿lo conoce?

BACHILLER SEVILLA. (Observando al hombre). No, tocayo. ¿Quién es?

ALCALDE ROSALES. (Indignado). Es el famoso Machucachiles de San Francisco de la Paz... (A Machucachiles). ¿Sabés vos que la guerra con ser arte de muerte, tiene una moral?

MACHUCACHILES. (Jugando los hombros y con voz sorda). Desde chigüín hey matado y ofrezco lo que sé. Lo demás no me importa.

ALCALDE ROSALES. (Enfático). José María Rosales, Bernabé Antúnez y Francisco Zavala somos hombres honrados. El ejército que estamos formando reúne a los hombres honrados de Olancho. Así es que esta revolución es el cristal de la honradez y por lo mismo rechaza a los bandidos como vos... ¿O es que crees que estamos organizando un ejército de asesinos? ¡Te equivocás! (Descansa). ¿Has andado en las guerras anteriores?

MACHUCACHILES. (Con la frente inclinada). sí.

ALCALDE ROSALES. ¿Qué has hecho en ellas?

MACHUCACHILES. Pelear como hombre. Si quiere, le muestro las cicatrices.

ALCALDE ROSALES. ¡Mentís! Los asesinos son cobardes. Cuando tienen las armas en la mano las envilecen en bajezas. Vos te has dedicado a robar, a forzar, a destripar infelices, a descuartizar mujeres y niños, en Guacoca le abriste la caja del cuerpo a un hombre, le arrancaste el corazón, lo asaste y te lo comiste, mientras los valientes peleaban como fieras. Nosotros nos avergonzamos de que seas olanchano. Y no cometeremos el error de aceptarte en el Ejército... (Gritando). ¡Brigido! ¡Brigido Ruiz! ¡Comandante loco! (Al bachiller Sevilla). ¡Tocayo, prendamos a Machucachiles para someterlo a juicio!

MACHUCACHILES. (Rugiendo). ¡Juro ante Satanás que me la pagan!

El Alcalde Rosales y el bachiller Sevilla sacan sus armas de fuego y avanzan sobre Machucachiles. Machucachiles extrae un puñal de la camisa, retrocede rá-

pido y al estar junto a la puerta, salta como el venado y desaparece.

BACHILLER SEVILLA. (Fatigado). Se nos fue... ¿Qué iba a hacer con él?

ALCALDE ROSALES. (Con grueso resuello). Yo nunca he derramado una gota de sangre, tocayo. Pero le juro que a ese criminal lo hubiera mandado a fusilar. Esos bandidos son los que corrompen las revoluciones y los gobiernos.

BACHILLER SEVILLA. Si tal era su intención lo hubiera amansado, después lo captura y se lo vuela.

ALCALDE ROSALES. Fue que al verlo se me subió la sangre.

BACHILLER SEVILLA. El gobierno de Guardiola pagaba doscientos pesos por su captura vivo o muerto.

ALCALDE ROSALES. (Poniéndose el índice en la boca). Tocayito, me asalta una idea. De repente Machucachiles anda de espía del Comandante de Armas de Juticalpa.

BACHILLER SEVILLA. Doble razón para lamentar que no lo haya amansado. Pedro Fernández ya debe tener sus espías en Manto.

ALCALDE ROSALES. (Pensativo). Francamente, soy un viejo caballo.

Ambos avanzan y se sientan detrás de la gran mesa consistorial.

\* \* \*

Se presenta y avanza Julián Escobar con solemnidad hacia la gran mesa. Se detiene y saluda con marcialidad.

JULIAN ESCOBAR. Señor Presidente Provisional del Gobierno Revolucionario de Olancho... (Entrega una nota). La nota que le entrego contiene la orden general de haber sido organizado el Ejército que va a derrumbar el gobierno despótico que sufre el país... Como Ayudante de Ordenes de los generales Antúnez y Zavala, tengo el gusto de ponerla en sus apreciables manos...

El Alcalde Rosales toma la nota y se la pasa al bachiller Sevilla para que la lea en voz alta.

ALCALDE ROSALES. Léala, señor Secretario...

BACHILLER SEVILLA. (Leyendo). "ORDEN GENERAL DE LOS JEFES MILITARES BERNABE ANTUNEZ Y FRANCISCO ZAVALA. MANTO, PRIMERO DE ENERO DE MIL OCHOCIENTOS SESENTA Y CINCO. BAJO NUESTRO MANDO QUEDAN ORGANIZADAS LAS TROPAS QUE VAN A LUCHAR CONTRA EL GOBIERNO DESPOTICO EXISTENTE EN LA REPUBLICA PARA SUBSTITUIRLO POR UN GOBIERNO POPULAR, CUMPLIDOR DE LA JUSTICIA Y RESPETUOSO DE LAS LEYES QUE ACONSEJAN LOS TIEMPOS. LOS SUSCRITOS OPERARAN DE COMUN ACUERDO, UNIDOS O SEPARA-

DOS, SEGUN LAS CONVENIENCIAS DE LA GUERRA, Y NOMBRAN COMO LUGARTENIENTES A LOS CORONELES SERAPIO ROMERO Y CIRILO MENDOZA, QUIENES A SU VEZ SERAN COMANDANTES DE LA CABALLERIA Y LA INFANTERIA, SEGUN LAS CIRCUNSTANCIAS. EL EJERCITO SERA OBEDIENTE Y DISCIPLINADO ANTE EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO CONSTITUIDO EN OLANCHO, BAJO LA DIRECCION DEL CIUDADANO JOSÉ MARIA ROSALES, ALCALDE MUNICIPAL DE MANTO. FIRMADO Y RUBRICADO: BERNABE ANTUNEZ.—FRANCISCO ZAVALA”.

Julían Escobar da vuelta marcial, se desprende del hombro una corneta y toca dianas.

### N O T A S

#### EJERCITO OLANCHANO

Del descontento general del pueblo por los diezmos y las primicias, más las prestaciones privadas y las tributaciones coloniales del Estado, al sonar el clarín de la insurrección, se formó el ejército olanchano con una sorprendente espontaneidad. Fue un levantamiento general que se organizó en tropas adiestradas allí donde la explotación humana había llegado al colmo.

No es fantasía que hasta las tribus indígenas prestaron su cooperación militar con flechas y lanzas. Los negros esclavos de Silca, que fueron liberados hasta que llegó el gobierno de Soto. Y los siervos que prestaban servicios agrícolas y ganaderos en las haciendas y en las partidas.

Un ejército de tal naturaleza, con jefes civilizados como eran Antúnez y Zavala, no iba a degenerar en una montonera en que fuera ley el banditaje. Al contrario, iba a levantarse a la altura de una guerra social, que eso fue en el fondo la insurrección de Olanchito de 1864 a 1865, razón por la cual fue tan persistente y fue contrarrestada con tanta decisión y barbarie.

#### LOS BARAHONA

Eran tres hermanos. Manuel murió en el asalto de Juticalpa. Gregorio acompañó la revolución hasta la derrota final. Y Francisco fue capturado por las fuerzas medinistas y pasado por las armas en la plaza de Juticalpa. ¡Eran hombres magníficos!

## Ramón Rosa

Viene de la pág. 15

cuando se trata de exponer conocimientos profesionales. Tampoco se comprende por qué la segunda enseñanza ha de continuar siendo lo que ha sido, un pequeño conjunto de conocimientos teóricos sin provecho para los distintos usos de la vida”. Añadió Rosa, que como no todos los jóvenes pueden hacer profesiones, la segunda enseñanza debe habilitarles para enfrentarse con éxito en las distintas actividades sociales, en las que, en medio de una proliferación de oportunidades que se ve en los tiempos modernos, no serán menos, ni mucho menos, que los facultativos. Quizás pensaba Rosa, cuando se expresaba así, en la proliferación de oportunidades que ofrecería el capitalismo nacional, a medida que se fuera desarrollando.

En cuanto al organismo más elevado de la cultura nacional, dijo Ramón Rosa: “La enseñanza profesional ha sido confiada por el Código a la Universidad, cuyo gobierno corresponde a un Rector y a un Consejo Superior. La Universidad se ha dividido en Facultades.

división exigida por la indisputable conveniencia de dar a cada uno de los estudios profesionales una dirección y una inspección especiales: teniendo cada uno de los ramos facultativos cualidades y condiciones que les son propias, exclusivas, no puede bastar para su arreglo, para su peculiar enseñanza, la acción general del gobierno de la Universidad. He aquí evidenciada la necesidad de las Facultades, llamadas a consagrar una particular atención a todos y cada uno de los detalles de la respectiva enseñanza profesional. Se han creado las Facultades de Jurisprudencia y Ciencias Políticas, de Medicina y Cirugía y de Ciencias. Cada una de las Facultades comprende estudios dependientes de los principales, para la adopción de profesionales que pueden obtenerse con pocos años de aprendizaje, y que están más al alcance de la generalidad”.

Con su gran saber y su gran elocuencia, explicó Rosa la importancia de las Facultades consignadas en el Código. Los estudiantes de Jurisprudencia y Ciencias Políticas, no solo serían abogados de los tribunales sino que estarían preparados para atender a satisfacción las funciones administrativas y políticas del Estado, en sus aspectos nacional e internacional, siempre viendo con su capacidad científica el bien de la Nación, y evitando en lo posible los desaciertos, los errores y los escándalos como aquel de los empréstitos de Honduras en el extranjero, refiriéndose a los que había contratado el general José María Medina. Los estudiantes de Medicina y Cirugía satisfarían la ingente necesidad de regularizar los servicios médicos y farmacéuticos, tanto en sus relaciones puramente individuales como en sus relaciones con los poderes públicos.

Y aquí viene lo que podría llamarse el meollo de la disertación del Ministro General de la Reforma socialista. Al respecto, dijo Rosa: “La Facultad de Ciencias es la última de que debo ocuparme. Los conocimientos físico-matemáticos tienen hoy predominio en el mundo, y no sin motivo, pues a ellos se deben los maravillosos adelantos de la industria, de la agricultura y del comercio, y el acrecentamiento del bienestar de las naciones. No vacilo en decir que los conocimientos físico-matemáticos forman el nervio más activo de la moderna civilización. Urge, pues, que entre nosotros haya una verdadera enseñanza de las ciencias del cálculo y de las ciencias físicas. El Código, atendiendo a esta necesidad, ha reglamentado ampliamente los estudios de ingeniería, y además, los estudios necesarios para la formación de peritos mineros, peritos químicos, peritos constructores, peritos agrónomos, etc. Estas profesiones nos interesan de un modo especialísimo. Vivimos abrumados por una naturaleza tan rica y grandiosa como áspera y salvaje. Para realizar el progreso, que es nuestro bien, tenemos que luchar con las materiales dificultades que nos opone: para esa ruda lucha necesitamos fuerza y ardimiento, y estos elementos de poder solo pueden darnoslos las ciencias físicas y matemáticas. ¡Ojalá que en esta tierra tan removida por sangrientas y criminales luchas de hermanos contra hermanos, que esta tierra que ha absorbido tanta sangre y tantas lágrimas, solo nos sea dado ver la lucha tenaz del hombre contra la naturaleza, la lucha ciclópica del trabajo fecundo; y que en premio de tan noble afán, de batalla tan legítima, veamos en las cimas de nuestras colosales montañas, y en las superficies de nuestros anchurosos valles, las palmas y las coronas de la civilización!”

— VII —

Ramón Rosa no es todo lo que se ha expuesto aquí. Es mucho más, en extensión enorme. Es parte de la raíz y de la frutecencia de la Reforma en Guatemala. Es toda la Reforma en Honduras, contando con un ejecutivo inteligente, vigilante, esforzado y seguro en Marco Aurelio Soto. Ramón Rosa es la filosofía positiva en acción creadora del capitalismo centroamericano en la segunda mitad del siglo XIX. La cimentación del capitalismo constituía la gran esperanza de los pueblos morazánicos de Centro-América, defraudados y vencidos en la primera mitad del mismo siglo. La Reforma, con su base económica y sus expresiones sobreestructurales, estaba realizando aquella gran esperanza desde la frontera de México hasta la de Colombia. Al ritmo del desarrollo creciente del capitalismo en los cinco países, pronto llegaría la unión, pronto se operaría el renacimiento de la vieja República Federal.

Pero no siempre las aspiraciones coinciden con las realidades. La segunda ofensiva del capitalismo centroamericano, que eso fue la Reforma, fue paralizada por poderosas fuerzas internacionales de carácter financiero. Y así, como el primer intento capitalista de Morazán fue frustrado, el segundo de García Granados, Barrios, Soto y Rosa, tuvo el mismo destino. La batalla de Chalchuapa de 1885, indicó a los hombres de clara inteligencia que la Reforma centroamericana había fracasado. Desde entonces hacia acá, quedaron la dominación extranjera como secreto de Estado, las intrigas inter-centroamericanas, el desorden destructor de las montoneras, la institución del caudillaje bárbaro y el cualquierismo político. Dan ganas de llorar por Ramón Rosa y por la Patria.

Admirable fue el elogio que hizo Ramón Rosa de la ciencia, que podríamos estimar como su testamento filosófico y científico. Dijo:

“¡Qué grandes y fecundas trascendencias tendrán, en lo social y en lo político, el desarrollo de la instrucción pública, el cultivo y progreso de las ciencias!

“La ciencia nos dará riqueza, bienestar para nuestros pueblos. La ciencia es un agente invisible, pero es el más necesario y poderoso elemento de producción. Los pueblos que saben, tienen que ser muy productores y muy ricos. Que la instrucción se difunda, y de las profundidades de nuestras montañas, de las superficies de nuestros valles, de las espesuras de nuestros bosques, y de los senos de nuestros mares, de todo lo que hoy hace improductible la ignorancia, saldrán innumerables tesoros, saldrá la satisfacción de todas las necesidades privadas y públicas. La historia de la producción de las riquezas es la historia de las ciencias. En cambio, la ignorancia nos tendrá en perpetuo estado de pobreza y miseria.

“Capacidad política, capacidad administrativa, de que tanto necesitamos, nos serán dadas por la ciencia, y ésta hará que esas capacidades ocupen el puesto que deben tener. La ignorancia hace que los pueblos desdeñen la luz, y tan sacrilego desdén ha costado a Centro-América más de medio siglo de oscurantismo, de revueltas desastrosas, de humillaciones, de lágrimas y

de sangre. Todo esto porque el talento y la ciencia han estado como en entredicho. Se prescindió del Sabio Valle, para venir a parar en Arce; se prescindió de Gálvez, para venir a parar en Carrera; se prescindió del patriota Vasconcelos, para venir a parar en Malespín; se prescindió del pensador Jerez, para venir a parar en Martínez; se prescindió del instruido Alvarado, para venir a parar en un Medina. Se tuvo la luz al alcance de la mano, y se la hizo a un lado, pretendiendo apagarla de un soplo desdenoso, y después se entró de lleno en las tinieblas. ¡Estas son las monstruosidades de la ignorancia que nos han colmado de desgracias y de oprobios: estas son las monstruosidades que nos abaten, y que nos prometen como frutos de maldición, dilatadas y terribles expiaciones...!

“La ciencia, en fin, nos enseñará a ser justos. La ignorancia en lo común acompañada de siniestras pasiones, no deja ver y apreciar los beneficios que reciben los pueblos, ni deja ver y apreciar todas las consecuencias de los males que se les causan. Cuando falta instrucción, se goza de un bien, y no se estima su origen ni las felicidades que proporciona, se sufre un mal y no se investiga su causa, y no se previenen todos sus adversos resultados. La ignorancia no tiene ni bendiciones que alienten, ni maldiciones que intimiden y refrenen. Los pueblos sin educación casi son indiferentes al bien o al mal: tristísimo estado que casi, casi es el estado de nuestra sociedad. Desde el 63 se empezó a desgarrar hasta las entrañas de la patria, y sin embargo, casi nadie para mientes en los martirios de nuestro desgraciado pueblo, por muchos años, desangrado, empobrecido, deshonrado, y en plena escuela de corrupción. No se hace justicia a estado tan degradante y calamitoso, porque faltan los hábitos de reflexión que solo da la ciencia. Desde el año 76 se ha dado vida a la patria, se han curado sus horribles heridas que parecían mortales, se le ha dado paz, justicia y progreso. Y sin embargo, para la pasión o para la ignorancia, el sumo bien parece cosa baladí, cualquier cosa que cualquiera puede hacer sin grandes trabajos reflexivos, sin esfuerzos, sin abnegación, sin sacrificios. Mas, sigámonos, que la ciencia nos sacará del terreno vulgar, que es el campo de la ingratitud, y nos hará justicieros para condenar, en todo y por todo, los males que recibamos, y para apreciar y bendecir, siempre y por siempre, los beneficios que labren nuestra dicha, nuestra prosperidad y nuestra honra”.

El joven pensador nacional dejó abundante descendencia. Todas las nuevas generaciones favorecidas por la Reforma y por el Código de Instrucción Pública. Centenares de miles de niños que recibieron la enseñanza básica de la escuela primaria. Millares de jóvenes que se instruyeron en los centros de segunda enseñanza. Centenares de ciudadanos que adquirieron profesiones en las aulas de la Universidad Central. Por aquella causa aumentaron los electores que sabían leer y escribir; aumentaron los hondureños que podían atender nuevas y distintas actividades productivas; aumentaron los profesionales capaces, diligentes y responsables, y aumentaron en todas las esferas sociales los hombres y las mujeres que se inclinaban a la cultura, a la ciencia y a la filosofía positiva. Las generaciones del positivismo han sido las mejores generaciones del país. Y los hombres del positivismo, desde 1880 hasta

# RIO Lindo

Por ANGELICA DE HERNANDEZ

Pegaso desbocado de crepitante nieve  
que saltas sobre planchas de topacio;  
y vuelas peñas abajo, hecho torrente  
hasta perderte en la quietud de la llanura.

Lábaro de la Patria mía,  
flameando en el corazón de la campiña,  
hilo argentino que enhebras esmeraldas  
y zafiros engarzas en collares de diamantes.

Río Lindo:

Con los copos fugaces, de tus espumas

1900, y desde 1900 hasta 1921, tanto se distinguen por su fulguración mental como por su acción generosa. Allí están los mejores profesionales, los mejores escritores, los mejores poetas, los mejores políticos, los mejores patriotas de la República.

Como pensador, Ramón Rosa ocupa el lugar más elevado en Centro-América, desde 1848 hasta 1893, año de su muerte. Por ese tiempo emplumaba el cisne de Rubén Darío, poeta de la Reforma centroamericana, lo que no se ha dicho. Paralelamente a Ramón Rosa brillaban en el continente americano, cual más, cual menos, bajo el signo de la filosofía positiva, Justo Sierra, en México; José Martí, en Cuba; Federico Henríquez y Carvajal, en Santo Domingo; Eugenio María de Hostos, en Puerto Rico; Rufino José Cuervo, en Colombia; Víctor Antonio Zerpa, en Venezuela; Juan Montalvo, en El Ecuador; Manuel González Prada, en el Perú; José Toribio Medina, en Chile, y los gigantes argentinos: Juan Bautista Alberdi, Domingo Faustino Sarmiento y Bartolomé Mitre.

La filosofía positiva ha muerto. Otras corrientes filosóficas han ocupado su lugar en el curso del tiempo, porque son otras las realidades económicas y sociales que han entrado en conflicto. Pero élla fue en Honduras el arma ideológica del capitalismo incipiente en su lucha contra el feudalismo, y la inspiradora de la Reforma, el movimiento nacional más progresista de nuestra historia en la segunda mitad del siglo XIX. Por esto su recuerdo es merecido, y también por haber nutrido la poderosa inteligencia de Ramón Rosa, reformador del espíritu nacional de su época, para quien solamente ha quedado, allá en el olvido de la ciudad de los muertos, como testimonio de su borrada existencia, nada más que un gran libro funeral.

## BIBLIOGRAFIA

Oro de Honduras. Antología de Ramón Rosa, 2 tomos. Talleres Aristón, Tegucigalpa, Honduras, C. A.

El Positivismo, Diccionario Filosófico ..... José Ferrarter Mora.

las ninfas tejen diáfano tu manto,  
abriéndolo bajo el palio de los cielos  
que la blancura tersa  
de tus cascadas musicales, cubre,  
en el milagro azul de tu corriente.

Magnífico instrumento  
de náyades y hadas del Yojoa;  
tus teclas son las rocas  
recibiendo la caída de las aguas,  
que gritan, que sollozan y se quejan...  
Marimba que ríe, llora y canta;  
marimba que levanta sus arpeggios  
a la leve caricia de la brisa  
que dulcemente calla y adormece;  
y a tus ondas suavemente peinan  
raudales opalinos de la luna  
que se mira arrogante en tus espejos.

Las rocas, al golpear de tus cascadas  
de albos encajes, se revisten prestas;  
y los penachos de la blanca espuma  
se rompen en mil chispas, en mil perlas;  
y las gotas febriles se abrillantan  
en la fronda de los cándidos helechos;  
y en la corola de las bellas flores  
cual polvo de alabastro se tamizan  
del sol radiante al amoroso beso.

Río Lindo:

sinfonía en azul;  
bajo cortinajes de frondas encantadas  
en donde se hace armiño tu corriente,  
se hace tules, se hace cántico y estrellas,  
donde se rompe fugaz tu claro espejo;  
donde conversan los gnomos con las hadas  
allí brota, sentido este mi verso.

## La Musa Heroica

Por JOSE ANTONIO DOMINGUEZ

Si quieres que tu canto digno sea  
de tu misión, del siglo y de la fama,  
no derroches el estro que te inflama  
en dulce pero inútil melopea.

Lanza las flechas de oro de la idea;  
depón el culto de Eros y proclama  
otro mejor: la lucha te reclama:  
yérguete altivo en la social pelea.

No enerves tu vigor con el desmayo  
del femenil deliquio; ya no es hora  
de lágrimas y besos; doquier mira:

¡Hoy la estrofa compite con el rayo,  
la inspiración es lava redentora  
y clava en manos de Hércules la lira!

EL

CONDOR

CIEGO



I

VED el gigante alado, al cóndor fiero,  
al Señor victorioso del espacio,  
excelso orgullo de los altos Andes,  
en cuyas cimas al erguirse inmóvil  
y mostrarse las alas entreabiertas  
ha parecido al que le mira absorto,  
desde abajo, la digna y real corona  
con que tal vez Naturaleza quiso  
dar remate a las cúpulas sagradas  
de esa serie de rústicas basílicas  
que se alzan en mitad del nuevo mundo.

Ved al soberbio y majestuoso cóndor  
al gran pájaro negro de la América  
que superior al águila del Alpe,  
tan alto sube que su gran tamaño  
se desvanece a la sutil mirada  
y al fin se pierde en la región etérea,  
y contempla tan cerca como nadie  
con sus ojos abiertos, siempre fijos,  
la corona de fuego que destella  
la rubicunda claridad del día.

Mirad esa ave heroica que parece  
audaz conquistador, nunca vencido  
volver de largo y provechoso viaje  
ensordeciendo el aire, como un fuelle  
al recio son de sus potentes remos,  
tinto en sangre el agudo y corvo pico,  
dando salvajes gritos que repite  
el eco en las profundas cavidades,  
y trayendo clavado entre sus garras  
como garfios de bronce, el gran trofeo  
de ensangrentada y palpitante presa.

Vedlo llegar a la caverna bronca  
como cortada a pico en los escarpes  
de ignacesibles rocas donde tiene  
inexpugnable y resguardado asilo,  
y donde en la estación de los amores,  
él incuba con su hembra los poyuelos  
y con la cual, de la incitante presa,  
al compartir con avidez los trozos,  
dos señores feudales se dirían  
a un festín entregados bajo el techo  
de su almenado y secular castillo.

Ved al cóndor altivo ya dispuesto  
a nueva correría siempre fácil  
de un solo impulso descender al llano  
donde por presa su ambición convida  
mansa res que pastando sobre el césped  
no presiente su fin; mientras el ave  
que al destructor asalto se prepara,  
con ojo experto desde lo alto espía  
el débil cuello donde herir prefiere,  
y allí clavando como alfanje el pico,  
en sangre inunda al degollar la presa.

Contemplad a ese pájaro famoso  
que victorias más grandes realizara,  
ora atacando paquidermos rudos,  
ora venciendo temerosas fieras  
y entre sus garras sin piedad alzando  
a constrictores gigantescas boas;  
trunfos que por doquier ha repetido  
a favor de la fuerza y de la audacia  
que en grado superior le donó el cielo;  
y con los cuales ha turbado siempre  
la silenciosa soledad del trópico.

Por JOSE ANTONIO DOMINGUEZ

Contemplad a ese rey de orlado cuello,  
de calva frente, de pujantes alas  
y de largas y obscuras timoneras,  
que al alzarse al espacio y al quedarse  
en actitud inmóvil, tal parece  
que dormido y soñando se quedara;  
o bien se eleva de improviso tanto  
que el alma soñadora del poeta  
una barca veloz le juzgaría  
que tripulada por un genio mágico  
bien pudiese abordar a alguna estrella.

II

Más ¡oh fatalidad siempre traidora!  
¡Ved como el ave de las sacras cumbres,  
el ave invicta, de victoria símbolo,  
sufre la afrenta del poder del hombre!  
¡Ved como al cabo prisionera cae  
en la pérfida red que le ha tendido!  
¡Ved como en hora desastrada y triste,  
cautiva por los tarsos se debate  
entre flexibles y potentes lazos;  
y sin que logré desasirse nunca,  
esclava queda y a merced del hombre!

Y ved algo más negro todavía:  
ved consumado por placer tan solo  
el más terrible y pavoroso ultraje,  
mirad como en vil cárcel prisionera,  
esa ave tropical, hosca y bravía,  
que el honor de sus selvas ha guardado,  
sufre indefensa y sin poder moverse  
el horrible suplicio, la atroz pena  
de sentir que los ojos le taladran  
y que al dejarle ciega le sumergen  
en más lóbrega noche que la tumba.

¡Contemplad al gran pájaro que impresa  
llevó en los ojos la visión del Ande,  
por un capricho criminal del hombre,  
de lince que era convertido en topo,  
de rey triunfante en infeliz esclavo!  
¡Mirad trocado en lastimosa ruina  
al gran pájaro negro que miraran  
muchas veces las recias tempestades,  
volando entre los roncós aquilones,  
al cárdeno fulgor de los relámpagos  
y al espantoso retumbar del trueno!

Misero Edipo de las grandes aves,  
vedlo agitarse en su dolor creciente  
a impulso de la rabia y de la cólera.  
Vedlo crispar nervioso la cabeza  
cual si creyere sacudir acaso

el negro velo que mirar le impide  
la blanca luz que al Universo alumbra,  
en la siniestra cárcel de las sombras,  
vedlo cautivo, pero no humillado;  
porque en su noble aunque salvaje instinto  
él no se abate ni se resigna nunca.

Pero virad también como por último  
sus verdugos irónicos le tornan  
una menguada libertad; y suelta,  
suelta ya de los lazos que le ataran  
y en que sin culpa se sintió vencido,  
ved al cóndor egregio que de pronto  
su indomable entereza reasumiendo,  
contra la ingrata suerte se subleva  
y en sus hondas tinieblas desplegando  
los remos y la cauda, se dispone  
para emprender el fabuloso vuelo.

¡Qué vuelo más gigante y más sublime!  
El cóndor ciego al agitar las alas  
y describir un anchuroso círculo  
que al girar y al subir va reduciendo,  
se eleva hermoso en espiral magnífica,  
en espiral grandiosa, que parece  
que nunca acaba; y deja atrás las nubes  
y ya cual leve punto se divisa,  
y al fin se pierde a la mejor mirada;  
y en su vuelo quizás sigue ascendiendo  
a una insólita altura incalculable.

Esa ave invicta que en su vuelo nunca  
ha llegado a cansarse, vuela, vuela,  
y no cesa un instante de elevarse,  
como si alguna voz de lo infinito  
le invitase a subir al éter puro  
en donde acaso vuelan los querubes.  
¡Y se cansan los ojos de buscarle  
en la vacía región donde perdióse  
y ya parece que del viaje excelso  
no ha de volver al miserable mundo  
donde rebulle como insecto el hombre

¡Mas... ved un punto negro en el espacio  
un punto que se agranda y que revela  
algo que viene descendiendo aprisa:  
es el cóndor que baja en línea recta  
cual proyectil del cielo fulminado,  
muerto ya de fatiga, muerto, muerto,  
y que cae a los pies de sus verdugos,  
que en su asombro no advierten todavía  
como el pájaro ciego en su desgracia  
halló salida remontando el vuelo  
más grande y prodigioso: el de la muerte!

# El Bank of America y las Mafias Nativas

Por MEDARDO MEJIA

A muchos nos duele Honduras, como a don Miguel de Unamuno le dolía España. ¿Cómo hiciéramos para que se trataran las cosas del país con seriedad, honradez, desinterés y patriotismo? ¿Cómo hiciéramos para que estos valores no fueran suplantados por otros totalmente contrarios? Porque ya es corriente oír llamarle serio al frívolo, honrado al pillito, desinteresado al ambicioso, patriota al que con partida de nacimiento del país las hace de agente extraño en su propia tierra. ¿Cómo dispararía rayos don Juan Montalvo sobre esas gentes en nuevas "Catilinarias" adaptadas al tiempo!

Viene al caso porque en Honduras hay un tema gigantesco, colosal, fenomenal, monstruoso en tamaño como el Congolón, y a la vez angustioso, deprimente, detestable. Ese tema está inédito, escondido, soterrado, cuando ya debería estar expuesto con amplia claridad, cuando ya debería ser objeto de denuncia, cuando ya debería hallarse en una ley nacional. Ese tema se llama DESCAPITALIZACION DEL PAIS. Descapitalización quiere decir que después de haber ofrecido Honduras sus valiosas materias primas y haberles añadido trabajo hondureño, sudado como Dios manda, los beneficios no se quedan en esta tierra, aumentando la riqueza de la Nación, sino que vuelan al extranjero a hacer más ricos a los extraños y los cuales, muchas veces, doliéndose de Honduras, regresan parte del capital que han recogido aquí en forma de préstamos con sus respectivos intereses, que son religiosamente pagados. Y en esta forma sigue dando vueltas la noria, cada vez más absorbente, cada vez más aniquilante, cada vez más empobrecedora. ¿Quién respondería de que los perpetuos préstamos no fueran correas de este mismo cuero hondureño? Veamos si puede haber algún guapo que lo niegue.

¿Cuándo empezó la descapitalización del país? Desde el momento mismo de la fundación de la República Federal, con los préstamos de la Banca Inglesa en Libras Esterlinas, los cuales eran pagados con

madera. Después de la separación —gracia de los Carrera, los Malespín, los Ferrera y otros léperos—, la descapitalización siguió en proceso, porque nunca se pensó en el desarrollo interno de los países centroamericanos; solo se pensó en el comercio exterior a troche y moche, en el que se veía que más que los hombres, era la naturaleza quien manejaba las exportaciones a cambio de las mercaderías extranjeras. Recordamos a propósito de esto, que el Economista Jorge Sol Castellanos dijo una vez en el Paraninfo de la Universidad, que nuestros países en su historia de más de un siglo nunca habían visto para adentro, para su cosa, sino para el exterior, para la cosa ajena. Y esto es cierto, porque siempre ha habido grupos más interesados en la cosa ajena, con dádivas y migajas, que en la cosa propia, que de haber sido cuidada, nos tendría más fuertes y más libres.

Veamos con ojos limpios a los gobiernos. Supongamos de buena fe que los gobernantes han llegado al Poder con sanas intenciones, deseos de realizar la grandeza de Honduras. La prueba en contrario se la dejamos a la Historia. Pues bien: en torno de los gobernantes siempre se han organizado peligrosas mafias que por dádivas y migajas han perjudicado la cosa propia en beneficio de la cosa ajena. Mafia, dice el Diccionario Larousse, es una asociación de malhechores. La mafia de los tiempos de José María Medina se tragó los empréstitos del Ferrocarril Nacional. Ya hubo mafia concesionaria en los días de Terencio Sierra. Mafias tuvieron Manuel Bonilla, Francisco Bertrand, Rafael López Gutiérrez y otros. Escaparon de tenerlas Miguel R. Dávila por la pobreza del Fisco, Miguel Paz Baraona por el azote que manejaba para espantarlas y Vicente Mejía Colindres, a quien tocó aguantar la crisis de 1929 y la montonera de Ferrera. Con todo, en esta excepción no se descartan los rateros, que los hubo, y que de algún modo se ingeniaron raterías.

Allá en la lejanía se percibe el dibujo sombrío de un gigante que

viene como las tempestades eléctricas. Es la imagen colosal del Bank of America que amenaza con instalarse en Honduras. Trae el plan preconcebido de ampliar y profundizar la descapitalización del país. Si llegara a instalarse haría las del glotón que se traga un racimo de guineos maduros, se engulle la sustancia azucarada y solo deja las conchas regadas en el suelo. Tal es el símil, tan exacto como hondureño. Y eso puede suceder, si ya existe una mafia interesada, a través de las dádivas y las migajas, para que venga. ¿Quiénes son, dónde están los componentes de esa mafia? Nosotros solo señalamos el caso histórico, que suele repetirse en los gobiernos, sean cuales fueren. Toca a los bancos nacionales conocer a sus adversarios invisibles, concertados en grupo, para que venga al país el Bank of América, porque como dice el refranero, "cuando el río suena, piedras lleva".

Y una palabra más, dirigida a los integrantes invisibles de la mafia del Bank of América. Si, está bien la vieja y nueva canción de que venga el capital extranjero, pero está bien con tal que venga a aumentar las fuerzas productivas del país con principal beneficio para Honduras, que ya no debe seguir siendo la Cenicienta del cuento infantil. El capital extranjero en el país debe ajustarse a este espíritu patriótico. Pero si el capital extranjero no viene a eso, como es el caso del Bank of América, es mejor que no venga, que se quede en su casa.

Tegucigalpa, D. C.,  
agosto 20, 1965.

## PENSAMIENTO

Tres cosas se exigen para lucir un título: saber, honestidad y respeto. Y es claro que aunque lo tenga no lo luce el ignorante, bribón o malnacido.

# LA MUCHACHITA

Por Terencio Jara

Yo estaba parado en la puerta del garage, cansado, después de una faena de todo el día. A pesar de mis treinta años vigorosos, a veces siendo cansancio.

Estaba anocheciendo, y en eso vi albeir la imagen de una colegiala quinceañera. Dije en mis adentros: de seguro va a ser un mandado de su casa; pero es raro que venga por aquí.

Se detuvo, tímida, grácil y sonriente. Con la luz radiante de la calle pude observarla. Tenía el velo de la inocencia. Mostraba el sello de la virginidad.

—¿Para dónde vas? le pregunté.

—Vengo a hablar contigo, me contestó.

—¿Sobre qué? inquirí sorprendido.

—Soy niña, fue su respuesta. Y quiero que me hagas mujer.

—Criatura de Dios, exclamé conmovido. ¿Por qué eso?

—Quiero ser mujer de la calle.

—¿Para qué?

—Para sostener a mi madre que hoy ha sido abatida por una parálisis.

—Me invitas a cometer un crimen, fueron mis palabras.

—Pues lo cometerá otro, respondió, dando la vuelta.

s una de tantas historias de la vida. No es literatura.

San Pedro Sula, 10 de julio de 1965.

**30 AÑOS SIRVIENDO A HONDURAS**

**H. R. N.** LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

**MAS NOTICIAS; LAS MEJORES NOVELAS  
Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS**

**H. R. N.** 5.875 Kc., ONDA CORTA  
670 Kc., ONDA LARGA

**B U F E T E**  
**ESTUDIO DE ABOGADOS**  
TEL. 2-9373  
9ª Ave., entre Jerez y Colón  
Nº 514  
Tegucigalpa, Honduras, C. A.  
**A S U N T O S :**  
LABORALES, CIVILES,  
CRIMINALES  
Y ADMINISTRATIVOS

**FELIX CERNA M.**  
ABOGADO Y NOTARIO  
Tegucigalpa, Honduras, C. A.

**Imprenta "LA LIBERTAD"**  
TRABAJOS DE CALIDAD  
ATIENDE ORDENES  
DE LOS  
DEPARTAMENTOS  
TEL. 2-4395  
Comayagüela, D. C., 2ª Ave.

**"EL PERFECTO CABALLERO"**

SASTRERIA DE

**JOAQUIN GONZALEZ**

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

## TROPIGAS

### EL COMBUSTIBLE MODERNO

Adquiera su estufa o calentador TROPIGAS y goce de las ventajas que le ofrece la vida moderna.

VISITE NUESTRA SALA DE EXHIBICION AL COSTADO NORTE DEL PARQUE LA MERCED O LLAME AL TELEFONO 2-9377 PARA QUE UN AGENTE ESPECIALIZADO LE MUESTRE LAS VENTAJAS QUE OBTENDRA AL COCINAR CON "TROPIGAS"

**RAPIDEZ — ECONOMIA — LIMPIEZA — MAS FACILIDADES DE PAGO  
Y ALGO MAS... UD. TIENE CREDITO CON TROPIGAS**

FARMACIA

**"CRUZ ROJA"**

Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO

Avenida Lempira N° 735

Tegucigalpa, D. C.

EN LA IMPRENTA  
**"LA DEMOCRACIA"**

ESTA A LA VENTA

EL LIBRO  
**JUAN LINDO**

Por Medardo Mejía

SASTRERIA **"MODELOS"**

de H. A. RODRIGUEZ

Teléfono 2-5884

Elegancia, Prontitud, Esmero.  
Siempre al ritmo de la Moda.  
Contiguo a la Empresa Nacional de Energía Eléctrica.

Tegucigalpa, Honduras, C A

SASTRERIA

**DELIO CASTRO**

A la Vanguardia de la Moda.  
Se hacen trajes de diferentes  
estilos y colores.

Calle principal del Barrio Morazan, frente al Cantón de Policía.

**JUSTINIANO VASQUEZ**

Abogado y Notario  
Asuntos Laborales, Civiles,  
Mercantiles.

Bufete  
**VASQUEZ-BLANCO**

TELEFONO 2-9510

Tegucigalpa, D. C., Honduras.

**HORACIO MOYA POSAS**

ABOGADO Y NOTARIO

Asuntos Civiles

y Administrativos.

Edificio Rivera López, 2º Piso.

**SALVADOR NAVARRETE MELGHEM**  
LICENCIADO EN DERECHO

Bufete: Costado Norte Teatro Pálace N° 633

TEL. 2-4210

Tegucigalpa, D. C.

**CARPINTERIA Y EBANISTERIA**

de  
**PEDRO CASTRO BARRIENTOS**

Ofrece toda clase de trabajos relacionados  
con el ramo.

Teléfono 2-9054.

Barrio El Manchén. Tegucigalpa, D. C.

## A LOS SEÑORES INGENIEROS:

Se ofrecen estacas de concreto reforzado de 2 x 2 x 15 pulgadas, propias para demarcación permanente de poligonales.

ECONOMICAS — LIVIANAS

DIRECCION:

Ing. LUIS MARTINEZ FIGUEROA  
Barrio "La Cabaña" N° 804

TELEFONOS: 2-4548 y 2-6054  
Tegucigalpa, D. C., Honduras

**SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS**

**DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%**

**NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.**

Infórmese en el

**BANCO CENTRAL DE HONDURAS**

**HYPONEX**  
**ALIMENTO PARA PLANTAS**

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Más Bellas en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplymente disuélvalo y riegue todas las macetas de su casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato alimento a cada parte de la planta desarrollando sus raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente por horticultores profesionales e invernaderos, y en almácigos, etc., para alimentación general de plantas.

LIMPIO, SIN OLOR, INNOCUO. . .

HYPONEX tiene una alta concentración—1 onza produce 6 galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más delicada. Uselo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.



**OVIEDO & RUSH**

Apartado 59 - Tegucigalpa, Tel. 2-2748

Frente al portón del Telégrafo.

IDEAL PARA SU SALUD  
IDEAL PARA SU MESA  
IDEAL PARA SU COCINA



ACEITE COMESTIBLE

WINTERIZADO (sin grasa)

No lleva Colesterol a su Organismo

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:

**AGENCIA DANIEL BREVE MARTINEZ**

6ª Calle, 608 — Teléfono 2-6292

nunca  
salga  
de su  
casa  
sin  
"ellos"



**Lleve siempre consigo a sus seres queridos**

Una cámara Brownie Fiesta le permite tomar estupendas fotos en color o en blanco y negro de toda su familia. Y entre las que usted toma, habrá una que le guste en particular. Esa foto póngala en su cartera y así sus seres queridos le acompañarán a dondequiera que vaya. La cámara Brownie Fiesta es muy fácil de manejar y es sumamente económica.

Véala hoy mismo donde su proveedor ...



**D I S T R I B U I D O R E S**  
**R I V E R A & C O M P A Ñ A**

**H. R. R. Z. RADIO JUTICALPA**

**Juticalpa, Olancho, Honduras, C. A.**

**LA EXPRESION MUSICAL DE ORIENTE**

Una audición continuamente agradable. Sintonícela en 4950 kilociclos onda corta, banda de 60 metros.

Orgullosamente ocupando el primer lugar en audiencia. La mejor música con el mejor sonido. Responsabilidad.

**RADIO JUTICALPA, LA SUPERIOR**

# **BANCO NACIONAL DE FOMENTO**

Al servicio de la Agricultura, Ganadería e Industria de Honduras.

Fundado el 1º de Julio de 1950.

Apartado Postal N° 212, Tegucigalpa, D. C. — Cable: BANAFOM

## **SERVICIOS Y OPERACIONES**

PRESTAMOS A CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO

DEPOSITOS A LA VISTA Y DE AHORRO

CUSTODIA DE VALORES

TODA CLASE DE SERVICIOS BANCARIOS

## **AGENCIAS BANCARIAS**

Catacamas, Comayagua, Corquín, Choluteca, Danlí, El Paraíso, Gracias, Juti-  
calpa, La Ceiba, Marcala, Nueva Ocotepeque, Olanchito, Puerto Cortés, El Pro-  
greso, San Pedro Sula, Santa Bárbara, Tela, y Santa Rosa de Copán.

Tegucigalpa, D. C., República de Honduras.

# **E**ditorial

## **PAULINO VALLADARES**

**ESPECIALIZADA EN TODA CLASE**

**DE PUBLICACIONES**

**ARTISTICAMENTE PRESENTADAS**

AVENIDA SALVADOR MENDIETA

Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.